

3



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

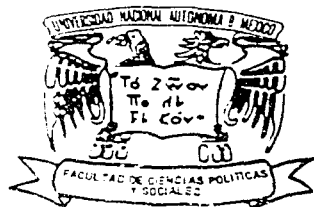
**“PROGRAMAS INFANTILES EDUCATIVOS:
DIAGNÓSTICO DE SUS CONTENIDOS
Y DIFUSIÓN DE LOS VALORES QUE
PRESENTAN.”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN
CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

P R E S E N T A :
AHEDO VOLPI SANDRA IVETH

ASESOR: PROF. FERNANDO MUNGUÍA RODRÍGUEZ.



MÉXICO, D.F.

SEPTIEMBRE 2002

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE.

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO I.	
1.1 ANTECEDENTES DE LA TELEVISIÓN.....	4
1.2 LA TELEVISIÓN EDUCATIVA.....	9
1.3 LA TELEVISIÓN CULTURAL.....	13
1.4 LA TELEVISIÓN INFANTIL.....	17
CAPITULO II.	
2.1 LA TELEVISIÓN COMO MEDIO DE EDUCACIÓN FORMAL E INFORMAL.....	21
2.2 EFECTOS DE LA TELEVISIÓN SOBRE LAS CONDUCTAS DE LOS NIÑOS.....	32
CAPITULO III.	
3.1 NECESIDADES DE LA EDUCACIÓN PARA LA RECEPCIÓN.....	43
3.2 FALTA DE UNA EDUCACIÓN CULTURAL PARA LOS NIÑOS.....	49
3.3 LA ESCUELA Y LA TELEVISIÓN EDUCATIVA.....	53
CAPITULO IV.	
4.1 CONTENIDO DE LOS PROGRAMAS EDUCATIVOS DIRIGIDOS A NIÑOS DE ENTRE 3 Y 6 AÑOS DE EDAD, BARNEY, LAS PISTAS DE BLUE Y PLAZA SÉSAMO.....	61
4.2 ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LOS PROGRAMAS.....	64
4.3 PROPUESTAS PARA LOGRAR UNA MAYOR ATENCIÓN DENTRO DE LOS PROGRAMAS EDUCATIVO INFANTILES.....	79
CONCLUSIONES.....	89
BIBLIOGRAFIA.....	92

AGRADECIMIENTOS.

A MIS PAPÁS: POR QUE GRACIAS A ELLOS ESTOY DONDE ME ENCUENTRO AHORA, POR DARME EL EJEMPLO DE SER UNA PERSONA HONESTA, RESPONSABLE, TRABAJADORA Y SOBRE TODO POR GUIARME POR EL BUEN CAMINO, GRACIAS POR TODOS SUS ESFUERZOS PERO PRINCIPALMENTE GRACIAS POR SER MIS PADRES.

A MIS HERMANAS: IRMA, CECI, ALE Y CARO, POR AGUANTAR MIS PRESIONES, MIS MALOS RATOS Y SOBRE TODO POR MOTIVARME PARA DAR ESTE GRAN PASO EN MI CARRERA.

A MIS SOBRINOS: VANE, HECTOR, TONITO Y MAU, PORQUE ME HAN PODIDO ROBAR UNA SONRISA EN MOMENTOS DIFICILES. OJALA QUE SIEMPRE PUEDAN MANTENER LA FELICIDAD DE SU NIÑEZ DENTRO DE USTEDES.

A MI PELLITA QUE DONDE QUIERA QUE SE ENCUENTRE, SABE QUE ESTE ESFUERZO ES DEDICADO TAMBIEN A ELLA.

A BETO: GRACIAS POR TU PACIENCIA Y AMOR, POR EL APOYO QUE ME BRINDASTE, POR DARME ANIMO PARA ECHARLE GANAS Y SACAR ESTA TESIS ADELANTE.

A JAIME: POR APOYARME CUANDO REQUERIA DE UNA IMPRESION URGENTE.

A MI ASESOR FERNANDO MUNGUIA, POR SU TIEMPO Y DEDICACION AL APOYARME CON SUS CONOCIMIENTOS PARA ELABORAR ESTA TESIS.

A DIOS, POR DARME LECCIONES, DE LAS CUALES PUDE APRENDER MUCHO O POCO PERO QUE A FIN DE CUENTAS SE QUE ME AYUDARAN A SER UNA MEJOR PERSONA CADA DIA, Y POR PERMITIRME DARLES ESTA SATISFACCION A MIS PADRES Y SERES QUERIDOS..

A TODOS ELLOS Y LOS NO MENCIONADOS QUE NO DEJAN DE SER IMPORTANTES, LES DEDICO ESTE TRABAJO RELIZADO CON MUCHO ESMERO.

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la atención de los estudiosos de la comunicación se ha enfocado hacia los efectos que los medios masivos producen en el auditorio. Importante relevancia se otorga a la televisión y, más específicamente, a su interrelación con los niños y adolescentes. Como se sabe, la televisión es considerada como el medio de difusión masiva con mayor influencia en la modificación de actitudes y cambios de conducta de su público, especialmente en los jóvenes, sujetos que por sus características psicológicas y sociales representan los principales receptores del impacto televisivo.

En la investigación del tema, encontramos poca atención sobre estas circunstancias, motivando así mi interés por evaluar la generalización que los estudiosos le han atribuido a la televisión, es decir, en tanto modificadora de conductas.

Para lograr lo anterior, primero se llevó a cabo una investigación bibliográfica a fin de realizar una revisión analítica acerca de la televisión y su relación con el auditorio, enfocado, de manera muy especial, a su vinculación con los niños de la edad preescolar.

En este sentido, el caso de los niños en edad preescolar, que diariamente consumen programas televisivos, se refleja en la queja de padres de familia y en la preocupación por parte de los maestros, debido a malas influencias que estos

pudieran causar en los pequeños. Es frecuente escuchar a los padres de familia comentar sobre cómo, sus hijos se embelesan con los personajes de sus programas favoritos, ya sean caricaturas, series policiacas o telenovelas; sin embargo la inquietud aparece cuando se descubre que esto no deja nada formativo; es decir, el reforzamiento de los conocimientos, o el apoyo que pudiese brindar el medio para fomentar aún más sus valores, no solamente no existe, sino que este es, en gran medida adverso.

Por su parte, los maestros se enfrentan a la dificultad para hacer más eficaces y atractivas sus clases, porque los alumnos aunque lean, estudien y aprendan los contenidos escolares, afectan considerablemente su proceso escolar frente a lo divertido y placentero que resultan tres o cinco horas diarias de cara al televisor.

Desde luego, no todos los programas televisivos afectan de esta manera a los educandos, como lo manifiestan los maestros; puesto que existen algunos que fomentan los valores y ayudan de cierta forma a incrementar las buenas costumbres de los niños. Se puso especial atención al análisis de tres programas educativos infantiles: Barney, Las pistas de Blue y Plaza Sésamo, ya que percibo que son un producto consumible, o una moda comercial que favorece la educación de niños de entre 3 y 6 años de edad.

Es importante, determinar las causas de la poca audiencia que muestran los programas educativos y así mismo mostrar algunas propuestas para lograr una mayor atención a este tipo de programas.

Estos son los motivos de la investigación en ella damos un enfoque positivo a los programas infantiles educativos.

CAPITULO I

1.1. ANTECEDENTES DE LA TELEVISIÓN.

En un principio, la televisión era un sistema de envío y recepción de señales. No se sabía con certeza para qué podría servir. Sus constructores no habían estipulado su función, ni la sociedad había fijado las normas de su regulación ni tampoco los individuos poseían una representación de su objeto. Técnicamente, la televisión aparece como medio de transmisión; casi instantáneamente, de una sucesión de 25 imágenes por segundo formando un movimiento regular.

Con el paso del tiempo, tanto los valores sociales y culturales junto con los políticos y económicos, se convierten en las dimensiones más importantes generadas por la televisión, transformándose así en una institución de comunicación organizada y con reglas propias de producción, distribución y adscripción profesional.

La televisión es el resultado de un largo proceso de investigaciones, descubrimientos y de experiencias acumulados.

La fecha exacta del descubrimiento de la televisión no se puede determinar. Se toma como primera referencia 1842, año en que el inglés Alexander Bain (1810-1877) puso a punto un incipiente aparato para la reproducción, a distancia, de imágenes fijas.

En 1925 se transmiten por cable las primeras siluetas en movimiento. Casi simultáneamente, Charles F. Jenkins, en los Estados Unidos, y John Logie

Baird, en Gran Bretaña, realizan la primera transmisión de televisión, valiéndose ambos de una adaptación del disco que en 1883 inventa el científico alemán Paul Nipkow. Este disco consiste en un círculo con perforaciones cuadradas en espiral. Aunque los métodos de exploración mecánica habían avanzado considerablemente, no se logra una transmisión adecuada de la imagen hasta que Vladimir Zworykin introduce su analizador electrónico: el iconoscopio.

El iconoscopio de la cámara tomavistas y el cinescopio del receptor constituyen los elementos esenciales del sistema de televisión.

El iconoscopio es el tubo captador de una cámara de televisión que transforma las imágenes ópticas en señales eléctricas.¹

Como vemos, la televisión fue inventada a raíz de investigaciones técnicas y científicas, mismas que nos permiten observarla con las siguientes características:

- a) Su poder como medio de noticias y entretenimiento es tan grande que ha alterado a todos los precedentes medios de información y entretenimiento.
- b) Como medio de comunicación social modificó muchas de nuestras instituciones y formas de relación social.
- c) Sus propiedades inherentes como medio electrónico han alterado nuestra percepción básica de la realidad, y por ende, nuestras relaciones con los otros y con el mundo.

¹ Albert Pierre, y Andre Jean Tudesq. Historia de la radio y la televisión. México, Fondo de Cultura Económica. Pág. 17

- d) Como poderoso medio de comunicación y entretenimiento toma parte en la alteración de la forma de nuestras sociedades.
- e) Se ha desarrollado como un medio de noticias y entretenimiento. Ello ha tenido consecuencias imprevistas, no sólo sobre los otros medios de información y entretenimiento, reduciendo su viabilidad e importancia, sino también en el proceso central de la familia y la vida cultural y social.

En México, durante el contexto de reorganización del país a partir de 1920, surge el interés, por establecer y desarrollar el uso de los medios de difusión: sin embargo, con la televisión fue hasta el año de 1936 cuando un joven mexicano de 15 años Guillermo González Camarena, construye su primera cámara de televisión. Tiempo después, valiéndose de dinamos de bicicleta y papel celofán de colores, presentó al mundo una primera opción de televisión a color. Así, en 1940, González Camarena recibe la patente de las pruebas de su invento en México y los Estados Unidos.

Para el año de 1942 se realizan las primeras transmisiones desde los sótanos de la casa Paterna, y el 7 de septiembre de 1946 se inaugura oficialmente la primera estación de televisión experimental en México, que se identificaba con las siglas XE1GC Canal 5, asignado por la Secretaría de Gobernación.

En 1948-1949 se efectúan los primeros controles remotos. Se trata de las reuniones de Ministros con el presidente Miguel Alemán Valdés; diversas casas

comerciales patrocinan este evento, siendo que, en ese entonces, solo existen 7 casas receptoras.

En 1949, Camarena lleva a cabo transmisiones, a color, de cirugías desde el hospital Juárez. Esto le vale que el Columbia H. De Chicago solicitara equipo a color para sus cursos, logrando la primera exportación de televisión a colores hecha en México. El investigador Manuel Corral Corral, indica que:

La televisión comercial, tuvo sus primeras transmisiones en México en el año de 1950, estableciéndose el 31 de agosto de ese mismo año en la XHTV Canal 4, Televisión Mexicana, S.A de Romulo O'Fami, el 1º de octubre, la XEWTV Canal 2 de Emilio Azcárraga y el 18 de agosto de 1952, la XHGC Canal 5, del Ingeniero Guillermo González Camarena. Estos tres concesionarios formaron, el 25 de marzo de 1955, el consorcio Telesistema Mexicano, A.C. El 1º de septiembre de 1967 se introdujo la televisión a colores y un grupo de capitalistas regiomontanos creó el Canal 8, Televisión independiente de México, de la fusión de éste (actualmente XHQTV Canal 9) con Telesistema Mexicano surgió el actual consorcio TELEVISIA. El 12 de octubre de 1968, Francisco Aguirre Jiménez fundó el Canal 13, adquirido por el gobierno a través de la Sociedad Mexicana de Crédito Industrial (SOMEX), a partir del 15 de marzo de 1972 ²

² Manuel Corral Corral. La ciencia de la comunicación en México. 3ª Ed. México, Trillas. Pág. 54

Sin duda, la televisión es el medio que mayor atención recibe en el país. Por lo que se refiere al Consorcio Televisa, sus emisiones traspasan las fronteras nacionales y, a través de su filial en Estados Unidos, la Spanish International Network (SIN), llega, en ese, país a un 90% de la población hispanohablante, con potencial de 50 millones. Además, sus transmisiones de 24 horas diarias, cuenta con 227 emisoras filiales en Estados Unidos.

El Estado, por su parte, creó el llamado Sistema IMEVISION, formado por dos redes de alcance nacional: el canal 7, con 99 repetidoras en todo el país dirigido a los sectores populares, y el canal 13, con 44 repetidoras. IMEVISION cuenta, además, con los siguientes canales: el 8 de Monterrey, el 2 de Chihuahua, con su repetidora canal 11 de Ciudad Juárez, el canal 22 de UHF, en el Distrito Federal, este último con reconocimiento especial como canal cultural del estado, expresando las demandas de la sociedad civil, la comunidad intelectual y artística. El canal 11, por su parte pertenece a la Secretaría de Educación Pública y es operado por el Instituto Politécnico Nacional.

A partir de 1985 inicia el proyecto de televisión regional o estatal, pretende producir autónomamente programas locales para romper la dependencia total del gobierno federal. Hoy día cuentan con televisión regional los estados de Hidalgo, Tabasco, Michoacán, Estado de México Quintana Roo etc., sin embargo, el sistema se ha enfrentado a problemas de organización, financiamiento y de recursos técnicos y humanos, pero más aún, a la falta de voluntad política por parte del gobierno federal, quien prefiere impulsar a la empresa privada Televisa,

en la cobertura de eventos locales, olvidando impulsar a la televisión regional como entidad de beneficio público.

En el Distrito Federal, la ciudad más poblada del mundo y con zonas y sectores sociales tan diversos en intereses, cultura y necesidades, se observa la unificación de criterios puesto que los programas se encuentran dirigidos a todos los ciudadanos.

1.2 LA TELEVISIÓN EDUCATIVA.

México tiene sin duda, el gobierno federal que cuenta con la mayor experiencia en el uso de los medios para la educación. Como sabemos diversos organismos del gobierno han participado del uso educacional de la televisión, tal es el caso de los programas de telesecundaria y teleprimaria que se transmiten por el canal 11.

Muchas veces el medio televisivo es criticado puesto que, se dice, entorpece la lectura; vemos que es usado más en función recreativa y no educativa, obedeciendo a intereses propios del medio en sí.

Actualmente el Estado cuenta con una larga y significativa experiencia en el uso de la televisión con fines educativos; la telesecundaria es la práctica más importante en este campo. Investigaciones recientes han demostrado que se dirige a sectores marginados de la población y el plan de estudios que se sigue corresponde al estipulado por la Secretaría de Educación Pública.

La Unidad de telesecundaria y la Unidad de Televisión Educativa y Cultural (UTECE) son quienes concentran todas las actividades que en materia de televisión realiza la SEP, también se ha destacado que la producción de una serie de "programas culturales que buscan fomentar el interés por el conocimiento de nuestro país, enriquecer la memoria histórica de la nación y fortalecer la identidad cultural de los mexicanos."³

Otra importante experiencia educativa es la teleprimaria. Se inicia a partir de los años ochenta, teniendo como propósito apoyar los programas de la educación primaria escolarizada y alfabetizar a la población marginada del sistema escolar.

La serie "Temas de primaria" es producida por la SEP y apoya las labores de los profesores de las escuelas primarias del país. En ésta se difunden módulos sobre temas, como: "Los planetas", "Los animales", "Experimentos", "Historia", "Personajes", "Cuentos", etcétera, transmitido durante los periodos escolares.

También se apoya la primaria intensiva para Adultos. El INEA (Instituto Nacional para la educación de los adultos) se dispone a producir 96 programas de televisión, 12 libros de texto, carteles, folletos para acreditación y una serie de cuadernos en forma de historietas para motivar a los estudiantes y reforzar sus conocimientos. Además, se proyecta adaptar la serie de televisión para la radio.

³ La televisión educativa en México, COSNET. Serie de comunicación y tecnología, pág. 13

El INEA está dando prioridad al uso de los medios masivos de comunicación para el desempeño de sus funciones. Este organismo descentralizado propone utilizar los medios masivos de comunicación para: incorporar a un mayor número de adultos a sus servicios; apoyar los programas de la institución, convirtiéndolos en instrumentos de educación y en auxiliares de capacitación del personal operativo del instituto.

La participación de Televisa en el terreno de la educación televisiva, es menor que la del Estado; pero de suma importancia por su significado actual y sus perspectivas. La programación educativa de esta empresa se ha orientado principalmente a la enseñanza preescolar y universitaria.

La producción educacional de Televisa desde sus inicios, de una forma u otra ha pretendido contribuir con los planes gubernamentales. Su línea educacional le ha servido para legitimar su proyecto cultural, defender sus intereses económicos y políticos, así como mejora su imagen pública; experimentando también nuevas formulas de funcionamiento con la serie Plaza Sésamo proponiendo mejorar los mensajes educacionales y experimentando una nueva modalidad de funcionamiento que le permite superar los obstáculos para financiar y hacer redituable la programación educativa. ⁴

⁴ Ibid pág. 19

El monopolio televisivo se introdujo al campo instruccional por primera vez en el año de 1975, con la telenovela "Ven conmigo" ya que las telenovelas fueron avaladas por "estudios científicos" garantizando el diseño, sistematización y evaluación de las experiencias educacionales.

Para 1976, Televisa inicia un convenio de colaboración con la Universidad Nacional Autónoma de México, la principal casa de estudios del país. En dicho acuerdo Televisa se encarga de la producción técnica de programas educacionales, mientras la UNAM se responsabiliza de planificar y diseñar los contenidos de éstos. Este convenio viene a consolidar la participación del consorcio privado en el campo educativo y se suma a lo que públicamente la denomina la "Fundación Cultural Televisa". A partir del acuerdo con la Universidad, la empresa crea un Centro de Información de datos Educativos que cuenta con filmoteca, videoteca, discoteca, museo y modernos sistemas de computación electrónica e informática, mismas que permiten investigar, estructurar y proyectar programas educativos destinados al mejoramiento de los grandes problemas nacionales.

El uso de la televisión con fines instruccionales, es una atractiva y posible opción para enfrentar el grave rezago educativo del país. Los evidentes peligros que depara esta nueva tendencia de los medios no justificarían un

rechazo, paralizante y conservador hacia estas nuevas realidades que frustrarían esta oportunidad.⁵

Por otra parte, es notorio que el campo de acción del aparato escolar es cada vez más limitado y supeditado a las pautas impuestas por la comunicación social masiva. En este contexto, es necesario no sólo avanzar rápidamente en el desarrollo de una televisión educacional nacionalista, democrática y de calidad, sino también fortalecer el aparato escolar y hacer que éste eduque para la comunicación. Pienso que el sistema escolar debería sumar a sus tareas la labor de educar a los mexicanos desde pequeños, para que tengan una visión crítica y desmitificadora de los medios de comunicación, adiestrándolos para utilizar ventajosamente los mensajes masivos en su formación integral.

1.3. LA TELEVISIÓN CULTURAL.

Existen múltiples y controvertidos conceptos de cultura según distintos momentos históricos, relaciones sociales, modos de producción y formas peculiares de ver el mundo. La concepción de cultura no es la misma para un asiático, para un europeo del centro o un americano. Pensamos que cultura es todo aquello que conforma nuestra vida, eso que nos hace hablar, vestir, relacionar, pensar y actuar, es decir, nuestra educación y comportamiento.

⁵ Ibidem. Pág. 27

Por principio hablar de cultura nos remite al concepto de acumulación de información, concepción elitista y sectaria que toma en cuenta únicamente las grandes figuras de la producción artística, haciendo a un lado las manifestaciones de culturas populares.

Como sabemos, la televisión irrumpe en las culturas nacionales latinoamericanas, hasta los mismos niveles de la vida cotidiana de los pobladores, inundando el ámbito con una simbólica forma de vida, propia de la cultura occidental estadounidense.

Es también sabido, que la televisión privada encasilla las actividades culturales y la producción artística de la clase dominante, de tal forma que las culturas indígenas, de los barrios, de los campesinos y de los marginados se omiten o se muestran bajo aspectos degradantes.

Los procesos culturales y los desarrollos sociales son irreversibles para bien o para mal, y los mitos sobre las comunidades o sociedades no tocadas por la modernidad ya son cosa del pasado. A estas alturas resulta una evidencia que los medios modifican pautas de conducta y que transforman de alguna manera hábitos, costumbres y rasgos culturales por dentro y por fuera de las formaciones sociales.

Se sabe, además, que toda producción televisiva es un hecho cultural que conforma y modifica la sociedad en su cotidianeidad y en su trascendencia; no

obstante para diferenciar lo que sería una Televisión cultural de todas las demás producciones, cabría definirla de la siguiente manera: "aquella cuya forma y mensaje están estructurados voluntariamente para educar integralmente al individuo en cualquier rama del saber humano."⁶

Entre las diferentes concepciones que existen sobre la televisión cultural, tenemos aquella que deriva de la propia legislación de los medios, donde se le instituye como actividad de interés público y se le obliga a transmitir programas de carácter cultural. Sin embargo, para tener una verdadera televisión cultural en el país, no basta hacer cumplir la ley y obligar a los canales a elaborar y transmitir productos culturales; sino conocer realmente el interés del público para poder producir programas que tengan mayor auditorio.

Este problema de la poca difusión de la televisión cultural, viene de lejos, es decir es en 1959, cuando canal 11 como apoyo del programa enseñanza-aprendizaje, transporta la solemnidad de la cátedra a un medio totalmente novedoso. Así, se piensa en programa cultural y se imagina uno un aburrido comentario de un severo personaje, estilo docente decimonónico, sobre alguna materia de título imposible: semiología, epistemología o cibernetica.⁷

⁶ Arévalo Zamudio, Javier. Consideraciones sobre la televisión cultural. México. Pág. 33

⁷ La televisión educativa en México. COSNET Pág. 37

Al respecto, podemos afirmar que la televisión cultural es el marco donde se ubica la televisión universitaria y que ambas tienen carácter educativo, pues no podemos hacer de este último un género dentro de los formatos televisivos.

Si tomamos en cuenta que la República Mexicana no posee una cultura uniforme y que, por el contrario, es una conjugación de culturas y de diversidades étnicas, difícilmente podríamos concebir programas tipologizados para un público único y definido, sin embargo, México es una diversidad regional, pero distinguido internacionalmente como una sola cultura logrando así su uniformidad

El mensaje con el que la nueva cultura se recomienda y autoelogia, es que la cultura de un libro es de unos pocos, es decir, que se considera elitista; mientras que la cultura audiovisual es de la mayoría. Pero el número de beneficiarios, sean minoría o mayoría, no altera la naturaleza ni el valor de la cultura. Y si el costo de una cultura de todos es el desplazamiento en una subcultura que es, además, cualitativamente incultura (ignorancia cultural). Entonces la operación representa solamente una pérdida.

Para concluir, cabe agregar que son dos los factores decisivos que han impedido el desarrollo de la televisión cultural: la ausencia de una política definida de comunicación por parte del Estado y la ausencia también de una política cultural. En la medida en que el gobierno defina una política en ambos terrenos, se tendrá un concepto más claro de lo que tendría que hacerse en materia de la televisión cultural.

1.4. LA TELEVISIÓN INFANTIL

Me parece que la afición de los niños por ver televisión se debe, específicamente a la falta de espacios verdes en las ciudades y poblaciones, a las reducidas dimensiones de las viviendas y a la imposibilidad, e incapacidad, de los padres para dedicar mayor tiempo a sus hijos. Por lo tanto las horas que los niños observan la televisión ha ido aumentando, puesto que no llega ni a un 5% el promedio de niños que no ven televisión; tomando en cuenta que se habla de ciertos sectores marginados de la población que no cuentan con el aparato televisivo.

En la actualidad se estima que un adulto pasa ante el televisor una media de tres horas y 12 minutos diarios, una persona que realice este promedio a lo largo de 60 años habrá pasado ante la pequeña pantalla un total de ocho años de su vida.

Lo más preocupante desde el punto de vista educativo, es que los mayores consumidores de televisión suelen ser las personas culturalmente menos preparadas, ocasionando efectos adictivos. La televisión resulta enriquecedora si se utiliza en las dosis adecuadas, pero es peligrosa cuando llega a provocar dependencia. Algunas de las afecciones registradas son:

- El lenguaje.- El telespectador que ve mucha televisión bloquea el ejercicio de la expresión verbal, necesario para el aprendizaje. Es posible que exista alguna

clase de correlación entre el consumo televisivo y la pobreza de lenguaje en los niños y adolescentes.

- El juego.- Actividad fundamental para el desarrollo del niño por lo que procura de interacción y experimentación. El niño que ve mucha televisión no interacciona, no investiga, no descubre.
- La razón.- Un exceso de televisión bloquea la capacidad reflexiva, suscitando casi exclusivamente respuesta de carácter pulsional, emotivo y sensitivo.

Por lo tanto, queda en manos de los padres y de los educadores que la televisión anule las experiencias directas, o por el contrario las propicie, las impulse y las enriquezca. Como se menciona anteriormente, la televisión en exceso es un narcótico que aleja de la realidad, pero también puede ser un estímulo para aproximarse a ella, una oportunidad para conocerla mejor.

Desde luego, la televisión puede ser para el niño un espacio de libertad, uno de los pocos que le quedan ante la escasez de áreas verdes, es el único espacio de ocio total, de placer, de evasión, la única actividad no sujeta a ningún tipo de control ni evaluación. Es muy grato para el niño saber que la televisión le permite escoger el material de sus sueños, pues este necesita también del entretenimiento que le brinda el espectáculo. Aunque también el adulto los necesita, pero la necesidad es mayor en el niño, pues requiere alimentar fantasía

e imaginación a través de la fabulación, también requiere liberar sus conflictos y tensiones internas por medio de los mecanismos de identificación y proyección.

La actitud de prohibir ver televisión no parece recomendable desde ningún punto de vista; ante todo porque la televisión es hoy en día un marco de referencia obligado en las conversaciones infantiles. El niño que se ve privado de la televisión se sentirá aislado en el microcosmos de su vida cotidiana, quedará excluido de su entorno social. La cuestión no es prohibir sino regular, no hay que apagar el televisor porque si, en una decisión súbita, el niño no comprende las decisiones improvisadas y no razonadas. Conviene planificar previamente en familia, llegar a acuerdos, que luego se seguirán de manera seria pero flexible.

La dosificación del consumo debe hacerse atendiendo, tanto a criterios cuantitativos como cualitativos. Desde el punto de vista cuantitativo, psicólogos y pedagogos recomiendan que el tiempo de exposición a la televisión sea proporcional a la edad. Durante los primeros años las dosis deberían ser menores. Aunque en muchas familias se sigue el criterio inverso. Cuanto más pequeño es un niño más necesidad tiene de explorar, de experimentar la misma cosa una y otra vez. La televisión impide este tipo de aprendizaje.

Un fenómeno percibido es que el concepto de infancia se ha transformado. Con frecuencia decimos que los niños de hoy son más inteligentes que los de antes, y con eso queremos señalar la sorprendente precocidad que muestran los pequeños. Lo real es que los nuevos vástagos de las familias están sometidos a

un entorno lleno de estímulos nuevos y que, desde muy temprano, encuentran en la televisión una ventana que les permite crecer asomándose al mundo de los adultos. La información que manejan es sorprendente: nada escapa a su mirada en una edad en que se aprende a una velocidad impresionante, pero al mismo tiempo, de manera deformada, sin referentes reales o criterio sobre lo que es bueno o malo. Por ejemplo; el fumar cigarros Marlboro, o beber presidencola como estereotipo de éxito social.

Dentro del mundo de los niños la televisión, los videojuegos, los juguetes electrónicos, la publicidad, etc. han roto con las antiguas tradiciones de la niñez y crean un nuevo ambiente en los hogares. Algunos estudios realizados por revistas de publicidad y comunicación, indican que los niños comienzan a ver TV con atención sistemática desde los 36 meses, pero la verdad es que los infantes, prácticamente desde que nacen, se ven sujetos a los efectos, indirectos, de la TV. Sobra decir que la programación y la publicidad televisiva no han sido pensadas por las empresas que los producen para una audiencia de niños de tres a doce años o de menor edad; entonces, qué les estamos mostrando a los pequeños, pues nada más y nada menos que cosas que no van con su edad, por eso hablamos de la precocidad de los niños.

El nuevo mito del niño precoz y dotado encarna en figuras como los Powers Rangers, Pokémon ó Digimon. Es sorprendente que hayan aparecido programas televisivos en donde los personajes son bebés a los que se les

atribuyen facultades de adultos, como La ciudad de los bebés, Aventuras en pañales y otros.

El argumento de que un niño de menos de tres años no entiende lo que está viendo y, por tanto "absorbe" con más razón la violencia como un modelo excitante y tal vez triunfador de vida adulta, seguramente es cierto, pues es verdad que a pesar de todo la televisión es la primera escuela del niño (la escuela divertida que precede a la escuela aburrida), y así como lo menciona Giovanni Sartori: "el niño es un animal simbólico que recibe su impronta educacional, en imágenes de un mundo centrado en el hecho de ver"

Actualmente se pueden ver niños que trabajan para llevar comida a sus hogares o simplemente para sobrevivir ellos mismos; también se observan crímenes infantiles, suicidios, depresión infantil y la desaparición de los juegos de niños, todo esto debido, desgraciadamente en gran parte, a la mala aplicación de los programas televisivos.

CAPITULO II

2.1 LA TELEVISION COMO MEDIO DE EDUCACION FORMAL E INFORMAL.

Después de lo analizado, podemos puntualizar en que la televisión, en sí, no es buena ni mala; es simplemente un medio de comunicación que llega a muchas personas simultáneamente. Lo negativo podría estar en la manera de presentar la información, los programas que transmite y el grado de identificación que un individuo desarrolle con ella. Las actitudes nocivas, violentas, etc., que una persona presenta en un momento dado, son debidas a múltiples factores que le rodean y no exclusivamente a la televisión.

En los últimos tiempos la misma presión de las universidades, de intelectuales y de ciertas organizaciones sociales, han empujado a la iniciativa privada, que siempre lleva la delantera, hacia los ámbitos más estrictamente culturales, recuperando aquellos que conviene a su discurso y a sus intereses. Sin embargo, cabría hacer una consideración; Hace tiempo se mencionaba que el cine, de forma intencionada o no, es un medio audiovisual que educa, o en su caso, deseduca. Podríamos afirmar exactamente lo mismo de la televisión, ya que todo medio de comunicación forma parte de los elementos no formales que educan al individuo al igual que las experiencias callejeras o los viajes.⁸

La educación como fenómeno social total no sólo implica a las relaciones que mantiene con el contexto global de la sociedad. Los elementos que

⁸ La televisión educativa en México COSNET pág. 36

constituyen la educación, están a su vez, dentro de una relación de subtotalidad.

Ninguno de los elementos discernibles de la educación pueden ser explicados si no se recurre a su relación interna con los otros elementos, los cuales reunidos, combinados dentro de una unidad, forman lo educativo.

En este sentido, la educación en México tienen que verse como un "sistema" integrado a su vez por los subsistemas de educación escolar forma e informal⁹

*Por su parte Levy Strauss apunta: Un sistema es un conjunto de elementos combinados entre sí, estructurados de acuerdo a determinadas reglas o pautas de combinación donde los elementos se complementan, se necesitan reciprocamente. Es decir, la interdependencia de los elementos no supone relaciones simétricas, sino por el contrario asimétricas y, por eso, unos elementos son más importantes que otros.*¹⁰

Tanto la escuela en todos sus grados y niveles como los diversos agentes del subsistema informal, garantizan las tres funciones fundamentales del sistema educativo: la reproducción de la estructura de clases, la de inculcación y difusión de la ideología y la de la formación de la fuerza de trabajo. Vista la educación como sistema global, estas funciones se dan en

⁹ Ibid. Pág. 66

¹⁰ Levy Strauss, Claude, Antrophologie Structural, citado en Educación y cambio social. En cuadernos de Educación. Núm. 30. Venezuela, 1975 pág. 23

dos niveles fundamentales: apariencia y realidad, dado que muestran una apariencia explícita, visible, detrás de la cual hay una realidad profundamente escondida, casi imperceptible e invisible. ¹¹

Según Ana Meléndez Crespo, el estado ha querido encontrar en los medios audiovisuales la solución a problemas estructurales profundos. Así, la educación, en primer lugar, contribuye en la realidad, a la reproducción de la estructura de clases, al formalizar y legalizar la división social del trabajo a través del acceso desigual de la población a la escuela.

En tal sentido, el crecimiento del subsistema escolar no ha representado la democratización educativa, que establece como postulado en lo explícito el artículo 3º de la Constitución Política Mexicana, y los fines proclamados de "educación para todos", "educación, derecho de todos los mexicanos", porque no ha alcanzado de manera uniforme a la población del país.

Como afirma Olac Fuentes, la expansión se ha dado conservando los antiguos pautas de escolarización, de manera que una escuela relativamente masificada sigue siendo un servicio que los grupos sociales se apropian inequitativamente.

En 1970 de los 16.8 millones de mexicanos que tenían más de 24 años, el 38% nunca asistió a la escuela, 29% había cursado entre 1 y 3 años de

¹¹ La televisión educativa en México, COSNET pág. 68

primaria y 24% entre 4 y 6, el 6% tenía estudios de nivel medio y sólo el 3% había llegado a acreditar algún grado universitario ¹²

Como es de observarse, la educación formal logra en México efectos contrarios a las metas que se propone no tanto por lo que ofrece, sino por lo que no ofrece. Precisamente en el bajo grado de adecuación, entre los fines proclamados y los resultados objetivos alcanzados, encontramos una de las razones por la cuales el estado ha tratado de encontrar el remedio en la televisión (y en otros medios como la radio) a través de programas instruccionales de todos los niveles, pero fundamentalmente de aquellos que tiene obligación legal de cumplir y que el sistema ha sido incapaz de satisfacer, como alfabetización y educación primaria.

En el Reglamento de la ley Federal de Radio y Televisión se lee:

La radio y la televisión orientan preferentemente sus actividades a la ampliación de la educación popular, la difusión de la cultura, la extensión de los conocimientos, la propalación de las ideas que fortalecen nuestros principios y tradiciones; el estímulo o nuestra capacidad para el proceso... ¹³

Por lo tanto, como lo afirma Ana Meléndez, el sistema educativo cumple con la función de formar la fuerza de trabajo con diferentes niveles de calificación, realizándolo a través de la enseñanza de destrezas ocupacionales y de la

¹² Olac Fuentes Molinar. Educación, Estado y Sociedad en México. Versión preliminar para su publicación en México hoy. Siglo XXI. págs. 3-4

promoción de actitudes que favorecen su inserción disciplinada en las relaciones capitalistas del trabajo.

En esta función aparece con toda nitidez lo explícito: Esto es, la formación de profesionales para el desarrollo de la "sociedad", como técnicos medios y profesionales de nivel superior (ingenieros, médicos, sociólogos, economistas, electricistas, tomeros, albañiles etcétera) En tanto que lo implícito es: la necesidad que las clases dominantes tienen de estos profesionales para responder a las nuevas exigencias de la acumulación de capital.

Así, en lo real, la función de capacitación profesional es una forma de selección social garantizada por el subsistema formal, basada en un criteno y selección de clases, y del desigual acceso de los mexicanos a la escuela.

La televisión desplaza a la escuela formal al gozar de mayor aceptación en la audiencia infantil, la incipiente razón del niño cede a los impactos televisivos. En efecto, un estudio realizado por el Instituto Nacional del Consumidor concluye que los niños menores de seis años que cuentan con un televisor, pasan, en las áreas urbanas, un promedio de cuatro horas frente al aparato, es decir, una tercera parte del tiempo que permanecen despiertos. En un año las "horas televisión" son 1460 , mientras que las escolares, solamente 920.

¹³ Reglamento de la Ley Federal de Radio y Televisión, artículo 3º, título primero, Generalidades, Diario Oficial de la Federación, México, Secretaría de Gobernación, 4 de abril de 1973.

Ante la necesidad de reproducir la fuerza de trabajo, el sistema educativo en lo global ha dado un uso inusitado a los medios audiovisuales, desde los más sencillos como los de la imagen fija hasta los más complejos y sofisticados como los de imagen en movimiento.

Sabemos, que el proceso educativo, como unidad, observa singularidades específicas. Coincidimos en la televisión cuando indica que:

La educación como proceso institucionalizado en cualquiera de sus niveles supone tres elementos fundamentales: un maestro, un conjunto de alumnos y un "contenido" que no es separable del método pedagógico que se utiliza.¹⁴

*El contenido está integrado por dos núcleos: el instrumental y el ideológico. El primero está constituido por la suma de conocimientos instrumentales generales a través de los cuales se transmite la tradición, científica, leyes, física, química, etc. El núcleo ideológico cultural ordena y organiza el núcleo anterior, y aparece constituido por elementos esenciales de la cultura dominante, que son transmitidos a través de la política educativa del estado y de la función de legitimación y mantenimiento del sistema*¹⁵

Junto a ellos hay además elementos materiales, como personal de administración y de servicios, material didáctico y recursos financieros. En nuestro país estos

¹⁴ La televisión Educativa en México, COSNET, pág. 71

¹⁵ Ibid pág. 71

elementos se articulan de manera distinta en función de cada tipo, es decir, tal articulación varía según se trate de escuela pública o privada, educación rural o urbana, nivel elemental, medio superior o superior, técnica o humanística, organización y complejidad, turno matutino o vespertino y otros factores. Además:

La educación informal, por su propia especificidad no cuenta con los mismos elementos, éstos varían en función a los diferentes agentes que la integran. Ya no se trata del clásico maestro y sus alumnos, sino de padres, amigos, compañeros de trabajo, ministros religiosos y emisores reales y voceros de todos los medios de comunicación (audiovisuales y no audiovisuales), aunque se mantiene como elemento esencial la transmisión de un contenido.¹⁶

Sin embargo, los valores inculcados oralmente en la escuela, pueden no ser interiorizados vitalmente, gracias a la influencia contraria del ejemplo percibido en situaciones exteriores al aula de clase, o por las formas singulares en que los manejan los medios de comunicación, tanto la televisión y el cine como los impresos con imágenes y la música. Incluso:

En lo afectivo y sexual, por ejemplo, la escuela no tiene prácticamente nada que hacer, salvo llenar al educando de tabúes, prohibiciones y moralidades brutalmente desmentidos por la realidad. Con los amigos (generalmente del

¹⁶ Ibidem pág. 71

mismo nivel social) en la televisión y el cine el educando aprende las pautas principales que guían la conducta afectiva y su comportamiento sexual.¹⁷

Lo que realmente se debe hacer es muy confuso para ellos, ya que la escuela enseña el respeto por la mujer, por la familia, los amigos, mientras que muchos mensajes de televisión, cine, historietas y canciones románticas enseñan el "machismo" en usos y costumbres.

La solidaridad a veces enunciada en la escuela aparece vacía de contenido real cuando por todas partes el educando percibe el profundo individualismo, que es un elemento sustancial del universo cultural capitalista.

La educación informal está de hecho más actualizada que la escuela. A través de los mecanismos informales se da primero lo que luego será institucionalizado.

En realidad la escuela transmite lo ya institucionalizado, lo ya cristalizado en pautas que los educandos deben seguir. La familia, junto con la religión, también cumplen dicha función. Mientras que con los amigos, la televisión, el cine, la radio, los periódicos, revistas y la vida diaria se aprende a ser. Este deber ser y este ser no son lo mismo ni pueden confundirse. La vida del educando marcha entre estos dos polos principales. La realidad presente no preocupa mayormente a la educación formal, o si le preocupa la otra va siempre adelante. Los educandos

¹⁷ Ibidem pág. 72

tienen que entenderla por su propia cuenta, en la medida en que la vida social global se las va dando en los hechos.

Retomando los tipos educacionales:

Lo formal implica en primer lugar lo audiovisual, por ello es necesario definirlo. Aunque las fronteras de lo audiovisual entre diversos medios son vagos, se considera como código común la conjugación de la imagen con el sonido como reproducción o reflejo de la realidad, es decir, una realidad seleccionada, reproducida o reflejada mediante un sistema mecánico o eléctrico.¹⁸

En otras palabras, los medios como instrumentos técnicos, transforman la realidad. Presentan una realidad diferente a la natural o previamente compuesta.

Los elementos que forman lo audiovisual son los siguientes:

a) Imagen y sonidos

b) Manera en que se reproduce o se refleja la realidad: mecánica o electrónicamente, imagen fija o en movimiento.

c) Combinación de imagen y sonido con cierta independencia de uno y otro

d) Realidad perceptible por la vista y el oído, y reproducida por un sistema técnico.

Es decir, una realidad recortada, seleccionada por unos límites muy definidos.

¹⁸ Ibidem pág. 73

Por lo tanto, en las funciones educativas que el Estado deposita en los medios audiovisuales a través de programas instruccionales, prevalecen las pautas que caracterizan al sistema y que son en general, las de la didáctica tradicional y de la tecnología educativa.

Aún más, no sólo permanecen en los programas instruccionales, sino de manera natural y no planificada se trasladan a los mensajes de entretenimiento "educativo" producidos por la televisión privada.

El método de aprendizaje donde se advierte el uso de la exposición enriquecida por imágenes, deja mayores beneficios para el espectador, puesto que permite una interacción con el medio y no solamente quedar como un simple espectador.

En suma, podemos decir que la diferencia que encontramos entre la educación formal e informal es que los niños reciben mayor información de la televisión que de la escuela, ya que muchos de ellos pasan más tiempo frente al aparato televisor que en las aulas escolares, aunque también debe considerarse que los métodos de enseñanza que se utilizan en la escuela carecen del atractivo que tiene la televisión.

La televisión, de hecho, está presente en la vida de todos o de casi todos los niños. Es más, muchas familias han encontrado en el televisor el medio perfecto para ampliar y asegurar la tranquilidad de los hogares, porque mantiene ocupados a los niños.

En muchas ocasiones, el hábito de ver televisión se fomenta en los niños desde que son muy pequeños, pues el permitir que los niños vean televisión evita que los padres, cansados después del trabajo, tengan que ver con los gritos y peleas que acompañan muchas de las conductas infantiles.

Concluimos con que, ver la televisión se convierte en una de las actividades favoritas del niño, en tanto recurso más accesible que otro tipo de entretenimiento. El niño no puede ir todos los días al cine, ni tampoco dispone de sus amigos para jugar cuando lo desea, el televisor siempre está ahí.

2.2 EFECTOS DE LA TELEVISION SOBRE LAS CONDUCTAS DE LOS NIÑOS.

La preocupación por los efectos que la televisión ejerce sobre las conductas de los niños, es de gran interés para los expertos hoy en día. Los científicos e investigadores de los fenómenos sociales sugieren experimentos para poder determinar, si el ver programas con cierto contenido hace que los niños se comporten de una manera análoga a la del mensaje difundido.

Todas las corrientes teóricas tratan de determinar el grado real de efecto que produce en las conductas humanas la cultura televisiva, y esta preocupación se agrava en aquellos países en desarrollo que sufren crisis severas en su crecimiento, que están limitado por una estructura de distribución desigual y desequilibrada de todos sus bienes y valores y que, además, resienten el impacto

de los efectos de demostración de culturas consumistas tan avasalladoras como la norteamericana.

Según el Consejo Nacional de Población, se llegó a la conclusión que los principales efectos son: el aspecto físico causa cansancio; el psicológico, asombro, miedo y angustia, y en lo social, apatía y pasividad ante los problemas que lo rodean.

En los inicios de la televisión se tenían grandes esperanzas y temores acerca de sus efectos. Los optimistas creían que educaría a los niños, en el sentido más amplio de la palabra, ofreciéndoles una oportunidad de aprender acerca de las ciencias y de la vida de otras tierras en una forma tan fascinante, que el proceso de aprendizaje constituiría una diversión más que un trabajo. A los pesimistas les preocupaba que demasiada televisión dañara la vista de los niños, que los retirara del juego activo, que los corrompiera al presentar tal cantidad de violencia, y que tuviera ingerencia en el estudio y aprendizaje de las materias escolares.

Obviamente que si hablamos en función del número de horas dedicadas a la televisión, comparada con la escuela, no hay duda de que la televisión es un elemento determinante en la vida de los niños.

Abrumadoramente los niños seleccionan los programas que divierten más que los que educan. Sus programas favoritos son caricaturas, aventuras del Oeste,

dramas de animales, y crímenes, así como comedias que tratan de problemas familiares.

Estudios realizados comprueban que la televisión es una experiencia estimulante para los niños muy chicos, en virtud de que los niños en edad preescolar, que tienen acceso a la televisión, han llegado a la escuela con vocabulario más rico que los niños que no han tenido las experiencias que proporciona la televisión. Sin embargo, la diferencia de vocabulario se diluye pronto bajo el efecto de la educación escolar, por lo que todo parece indicar que el impulso inicial que la televisión proporciona al aprendizaje del lenguaje, no constituye una ventaja constante.

Así pues, vemos que, incluso cuando los niños pocas veces ven programas educativos, en cierto sentido están siendo educados por los programas que ven; es decir, de estos programas obtienen información acerca de la forma en que se conducen las personas en diversas situaciones, y si las condiciones son adecuadas intentarán estas acciones ellos mismo.

La televisión, no es la única ni la principal influencia que actúa sobre las actitudes y los valores de los niños en la mayor parte de las esferas de la vida, cuando la televisión presenta valores y modelos de conducta que no van de acuerdo con los valores que los padres inculcan a sus niños. En estos casos, no hay porque creer que la televisión esta ejerciendo una influencia fundamental. En el caso de los

niños que hayan adquirido algún conocimiento o que poseen un criterio de valores respecto de un tema, la televisión parece tener poco efecto.

Schramm y colaboradores han insistido en que el niño no es un ser pasivo, sujeto a la acción de la televisión, sino que es un agente activo que selecciona, de entre los programas de televisión, material que se adapta a sus intereses y necesidades en la mejor forma. Es cierto que algunos niños ven más televisión que otros, y las causas que los mueve a ello son diversas. Con bastante frecuencia se ha encontrado que los niños que dedican mayor tiempo que el promedio a ver televisión, parecen recurrir a ella como escape para liberar la tensión. Los niños que tienen dificultades para hacer amistades o conflictos con sus padres, dedican lapsos de tiempo anormalmente prolongadas a la televisión

Según un estudio realizado por Rota y Fernández Collado realizado en 1976, el niño utiliza la televisión, excepto para los programas informativos y educativos; la usa fundamentalmente por diversión o entretenimiento, estimulación o excitación, hábito, evasión y relación social, teniendo preeminencia el entretenimiento.

De esta forma, es sus primeros años, el niño recibe de la televisión un buen número de enseñanzas. De los tres a los ocho años, por ejemplo, la televisión adquiere un papel de primera importancia para el niño. Casi todas las experiencias son para él nuevas y, la televisión tiene una oportunidad única de aportarle información y vocabulario cuando todavía no sabe leer, cuando su horizonte, en suma, es todavía estrecho.

Conforme el pequeño va adquiriendo mayor madurez, aumenta su grado de selectividad, es decir, ahora, aunque la televisión lo sumerge en un mundo de fantasía, se mantiene atento sólo ante aquello que le parece realmente atractivo, y se distrae cuando las imágenes no son del todo de su agrado.

Su memoria avanza conforme el transcurso de los años, por tal motivo, le es fácil acordarse qué personajes actúan en cada programa, quién es el bueno ó el malo, además de conocer el nombre y la fisonomía de cada uno; de ahí que muchas veces tenga un héroe y lo ponga como ejemplo a seguir.

En pocas palabras, cuando un personaje se adapta a sus gustos, lo hace ser parte de él, se identifica e imita en sus juegos. Claro está que poco a poco se va dando cuenta que todas esas capacidades que su personaje muestra en pantalla no las puede realizar él en su mundo real, por lo que va adquiriendo mayor capacidad de comprensión y la división entre la realidad y fantasía es, para él, cada vez más clara.

Entonces habría que preguntarse cómo observan los niños la pantalla televisiva. A juicio de Cohen-Seat y Fougeyrollar, la información a través de la televisión llega a la sensibilidad, sin obedecer necesariamente a las inflexiones del raciocinio y, con la mayor frecuencia y, sin exponerse siquiera a ellas y en presencia de la llamativas imágenes que actúan como señales y no como signos. La intuición y la efectividad entran en juego antes de que las instancias de control de la

personalidad hayan llegado siquiera a estar en condiciones de captar los mensajes intencionales. De esta manera, los niños cotidianamente ven la televisión aferrados a imágenes incluso antes de poder captar el contenido verbal manifiesto de sus mensajes, lo que explica el marcado interés de usar la televisión en las escuelas.

Entonces podemos decir que evaluar los efectos que la televisión origina en los niños es una tarea difícil. Precisar hasta que punto este medio de comunicación ha sido la causa de diversos cambios en las actitudes de los niños ha originado mucha polémicas, porque a cualquier conclusión presentada se le refuta con que no es la única influencia en la vida de los niños. Así como señalar que los efectos que produce la televisión en los niños no son uniformes para todos, que esta influencia afectará a cada niño de una manera distinta.

Diferentes investigadores han tomados infinidad de variables para determinar la influencia que la televisión puede ejercer sobre los niños. Basándonos en la investigación de Schramm, podemos considerar que el verdadero contenido de la televisión es aquél que el espectador percibe de ella y éste a su vez puede comprenderse, y acaso predecirse, atendiendo a ciertos elementos que intervienen en la vida del auditorio. En el caso de los niños, las variables básicas son.

***CAPACIDAD INTELECTUAL.-** Regula en gran medida la facultad del niño para aprender del medio, su disposición para discriminar lo que ofrece, su afán de

aprender cosas nuevas y sus posibilidades y deseos de usar la televisión en su nivel más exigente en lugar de preferirlas a un nivel más comiente.

***NORMAS SOCIALES.-** Por ellas se entiende, principalmente, el grado en que el niño tiene asimiladas las normas de actividad, de autoperfeccionamiento y de desplazamiento del placer, propias de la clase media, y que se refleja principalmente (al igual que lo demás factores) en la medida en que buscan en la televisión las experiencias realistas, con preferencia a la fantasía.

***RELACIONES SOCIALES.-** Implica la clase de relaciones que el niño sostiene con sus padres y con su grupo de amigos. Se reflejan principalmente en la medida que usa la televisión como un medio de evasión ante los problemas que la causan esas relaciones, ó bien, sustituyendo las satisfacciones que no obtiene de esas fuentes, y en la medida en que concede importancia en su vida diaria al contenido de la televisión.

***EDAD.-** La edad, cronológicamente sirve como indicador de la clase de experiencia que puede tener el niño, en determinado momento, del puesto que ocupa en la escala de socialización y de las necesidades particulares sexuales y sociales que siente en ese momento.

Es indudable que existen otras variable e indicadores que permiten afinar las predicciones y ahondar en los efectos que la televisión produce en los niños; sin embargo, casi todos los investigadores han empleado dichas variables por

considerarlas con un grado de exactitud razonable para la medición de dichos efectos.

Otra investigación realizada por Himmelwet, Oppenheim y Vince en Inglaterra, comparan dos grupos de niños, obteniendo los siguientes resultados:

- La televisión proporciona a los niños una distracción, así como información de los sucesos que ocurren en el mundo.
- El nivel socioeconómico de los niños es un factor determinante en la preferencia de los programas televisados, por ejemplo, los niños de niveles más bajos se inclinan más por los entretenimientos "preparados", tienen gustos más reducidos y menos desarrollados.
- Los niños tienen preferencias por los programas violentos en cambio los programas documentales, culturales y de debate ejercen poca atracción:

A los niños que no tienen acceso más que a un canal no les queda más remedio que ver ese programa pero cuando tienen acceso a un segundo canal, eligen los programas de acuerdo a sus intereses viendo con menor frecuencia los de tipo serio y desarrollando una predilección casi exclusiva por los favoritos populares, cualquiera que sea el canal en el cual aparezcan.

- La televisión ha sustituido a los otros medios masivos existentes (como el cine y la radio), acaparando un mayor auditorio, por ejemplo, los adolescentes van menos al cine, la lectura ha disminuido, quizá por el tiempo que ahora se le dedica a la televisión.
- La televisión mantiene a los miembros de la familia un mayor tiempo en el hogar, sin embargo, los autores señalan que esta permanencia física no es un medio de mayor contacto de los padres con los niños. El contemplar televisión es un acto más bien individual, silencioso y personal.
- Existen evidencias de que los programas del "Lejano Oeste", tienden a asustar a los niños pequeños e inseguros. Este dato lo infieren a partir de que los niños después de haber visto un programa de vaqueros, tardaron en conciliar el sueño y frecuentemente tuvieron pesadillas.
- La televisión beneficia a los espectadores de menor edad y de menor inteligencia, y admiten que puede representar un obstáculo para los niños brillantes.

Por lo tanto podríamos concluir diciendo que para los niños, el estar entretenido, vivir una fantasía, tomar parte aunque sea indirectamente en las aventuras que otros viven, identificarse con héroes, alejarse de los problemas de la vida real y

escapar del aburrimiento, son algunos de los beneficios que le encuentran a la televisión ya que esto estimula el aislamiento del niño, teniendo así una forma privada de vida en el reino de la fantasía: lo que representa una forma de comportamiento esencialmente pasiva.

Otra conclusión sustentada por los autores antes mencionados refiere que:

Para algunos niños, bajo algunas condiciones la televisión puede ser perjudicial. Para otros niños, bajo las mismas u otras condiciones, puede ser beneficiosa. Para la mayoría de los niños, en la mayoría de las condiciones, no es ni particularmente perjudicial ni particularmente útil.

Si tomamos en cuenta que la adolescencia y la infancia son periodos de formación, durante los cuales el niño aprende que es lo que debe esperar del mundo y que es lo que el mundo espera de él, la influencia de la televisión puede ser una fuente de información para su desarrollo, "a través de sus programas le dicen, como deben ser las mujeres como deben ser los hombres, como se relacionan, como debe comportarse, como deben tratar los padres a sus hijos, que es el noviazgo, que es el matrimonio, que es el amor, que es la felicidad, como se logra, quienes la obtienen"¹⁹

¹⁹ Martha Alcocer, La televisión y los niños. México. Consejo Nacional de Población. Pág. 20-21

Por ello, es importante aprovechar este medio de comunicación a fin de lograr aprendizajes más idóneos para los niños, tomando en cuenta sus características psicológicas como sociales.

Cabe señalar que la televisión es un elemento más dentro del proceso de socialización del niño, y que los efectos que pueda tener en estos dependerá de la edad, el nivel social, el rendimiento escolar y la integración social.

CAPITULO III

3.1. NECESIDADES DE LA EDUCACIÓN PARA LA RECEPCIÓN.

En su texto, Educación para la recepción, Mercedes Charles Creel, Indica:

Los orígenes de la educación para la recepción (ER) se remontan a más de dos décadas en algunos países europeos y en Australia. A lo largo de estos años, la ER no a tenido un desarrollo sostenido. Mientras que en Estados Unidos el auge de la ER tuvo lugar en los años sesenta, y actualmente se observa una franca decadencia del interes general de la población en este tipo de educación, el interés ha resurgido en Inglaterra y en Latinoamérica, donde las experiencias de ER se multiplican. En Chile y Brasil, además, los esfuerzos se han institucionalizado.²⁰

La UNESCO, por su parte, se involucra y reconoce la gran importancia que tiene la Educación para la recepción por lo que ha promovido su realización mediante el financiamiento de investigaciones y programas en varios países. Sin embargo, esto ocasiona que en países más avanzados, por lo general, los programas cuente con mayor infraestructura y apoyo social; mientras que en otros muchos países, este tipo de programas son mas bien marginales o se desenvuelven en condiciones más bien precarias.

El estudio crítico de los medios de comunicación aborda, desde la década de los setenta, los diversos elementos que integran el proceso de comunicación:

²⁰ Mercedes Charles Creel. Educación para la Recepción. Hacia una lectura critica de los medios. Pág. 21

EMISOR, MENSAJE Y RECEPTOR. Este estudio se centra en el conocimiento de los hábitos de exposición en los medios de comunicación, y en los usos sociales de los diversos grupos y en la refuncionalización y resemantización de los géneros y contenidos. Es así cómo, dentro de estos estudios, se logra rebasar la concepción de la recepción como un proceso condicional a una causalidad lineal, donde el sujeto receptor viene siendo el polo más frágil y pasivo dentro del ciclo comunicativo.

Por lo tanto, la recepción se considera como un proceso múltiple y contradictorio, donde entran en juego una gran variedad de mediaciones determinadas, tanto por las relaciones sociales en las que esta inserto el sujeto, como por su posición social, cultural e histórica.

La propia Mercedes Charles Creel agrega:

En los países europeos y, en buena medida en Estados Unidos, la ER nace como una necesidad educativa ante el desarrollo técnico acelerado de los diversos medios de comunicación. Estos medios tradicionalmente han sido vistos como fuentes de aprendizaje para los alumnos a la vez que como instrumentos que deben ser aprovechados sistemáticamente tanto en sus aspectos técnicos como de contenido para impulsar la educación que se realiza en la escuela. La mayoría de las experiencias de la ER en países desarrollados crece en relación con los sistemas educativos, a través de cursos o programas que se incorporan, eventualmente, a los planes de

estudio vigentes, o al involucrar a la comunidad educativa (maestros, padres de familia, autoridades) en experiencias de recepción.²¹

Un ejemplo claro de lo anterior es que, en Canadá, la Asociación Nacional de Telespectadores, busca incidir en el proceso de recepción a través de la orientación a maestros y padres de familia acerca de la programación televisiva y del análisis de aspectos tales como la violencia, los estereotipos sexuales y la moral. Provocando así un debate donde se plantea la importancia indiscriminada de los programas estadounidenses.

En los países latinoamericanos la ER nace como una necesidad de afirmación de los sujetos frente a los aparatos de comunicación masiva. Así, casi todos los programas realizados en estos países, suponen el análisis del contenido ideológico de los mensajes como ingrediente básico; generalmente estos programas se reconocen como "recepción o lectura crítica" de los medios.

Al igual que otros países del "Tercer Mundo", los programas que fomentan una educación para la buena recepción de los mismos, se desarrollan fundamentalmente al margen de los sistemas educativos; estos se originan en los barrios, en los suburbios, en las comunidades campesinas y son sostenidos por instituciones y grupos de promoción popular para la educación y la cultura. El común denominador de todos estos grupos es la preocupación por la creciente

²¹ Ibid pág. 23

presencia de los medios masivos de comunicación en la vida cotidiana de las mayorías.

A partir de esto han surgido una gran cantidad de debates. En Latinoamérica, quizás con la excepción de México, han estado influido por la iglesia, en especial por los planteamientos de la Teología de la Liberación. El pensamiento pedagógico y filosófico de Paulo Freire ha sido muy significativo en la configuración de muchos de los proyectos de la ER. Gran parte de lo que está en juego en la discusión actual en América Latina, es el derecho de los sujetos, individuales y colectivos, así como el derecho de los pueblos a decir su palabra a través de los medios de comunicación frente a un emisor minoritario, muchas veces ajeno a las realidades de nuestro continente.

La importancia de la televisión en los diversos sectores de la población, ha privilegiado a este medio de comunicación sobre los demás, aunque gran número de experiencias abarcan el conjunto de medios.

Muchos programas de Educación para la Recepción, se han dirigido al aprovechamiento de los medios de comunicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje, por una parte han buscado de servirse de los medios, ya sea como tecnología educativa o como fuentes de información y ampliación de los conocimientos de los estudiantes, y por la otra, se ha reconocido que distintos medios propician diferentes tipos de aprendizaje y constituyen caminos diversos

de acceso del saber, los cuales requieren ser incorporados a los sistemas pedagógicos modernos.

Por ejemplo, la televisión permite pasar de un enfoque de detalle al conjunto, y viceversa, facilitando el desarrollo de la capacidad de ubicación espacial o inductiva.

Con esto se quiere decir, que la ER es un análisis crítico de los procesos de recepción en el que se involucran los individuos, se busca cuestionar a los sujetos acerca de los motivos para exponerse a tal o cual medio de comunicación, sobre la cantidad y selectividad de sus preferencias. Se pretende que los receptores se relacionen con los medios de una manera más reflexiva por medio de juegos, motivando su creatividad y motivando su aprendizaje.

Por lo tanto, es necesario que exista una educación para la recepción, puesto que los procesos ubicados en el grupo familiar, y en la escuela, centran sus objetivos principalmente en la formación del individuo –niño o joven –, para que pueda enfrentarse en forma crítica a los mensajes, o bien, aprovechar el contenido de los medios en su proceso educativo y formativo.

Al respecto, la autora citada afirma:

Las estrategias empleadas para abordar la ER en la familia y la escuela son múltiples y variadas, ya que van desde la promoción del uso creativo de los contenidos televisivos en el juego, en las actividades artísticas y lúdicas de

los niños, hasta la creación de programas adecuados al curriculum escolar, como describen los autores que reseñan las experiencias europeas y australiana. La mayor parte de las experiencias suponen que tanto padres de familia –preocupados por la influencia de los medios en la conformación de los valores, actitudes y conductas de sus hijos- como los maestros preocupados por la interferencia de los medios en el proceso educativo en el que están involucrados- se hayan constituido previamente en sujetos conscientes del problema con la capacidad de intervenir en él. ²²

Entre las experiencias de la educación para la recepción, se encuentran las propuestas generadas por grupos que se caracterizan por la heterogeneidad de sus miembros: padres de familia, maestros, productores de televisión, investigadores de la comunicación, que no necesariamente comparten una historia, sino que aglutinan en torno a un problema específico.

En México, donde hay una escasa tradición de organización y participación de la sociedad civil, este tipo de esfuerzos grupales tienen un efecto importante, en tanto que reúnen a personas en torno a una inquietud común, misma que se socializa y deriva en un programa de acción, fomentando así la televisión educativa.

²² Ibidem pág. 30

3.2. FALTA DE UNA EDUCACIÓN CULTURAL PARA LOS NIÑOS.

Los medios de información son propios de una sociedad avanzada, más o menos industrializada. Podríamos decir que México es uno de esos países y por lo tanto posee medios de comunicación masiva.

Como en todas partes del mundo, en nuestro país se habla mucho de la influencia de los medios en la vida:

transmiten pautas socioculturales y éticas... en las cuales se modela el carácter de los hijos en beneficios de una sociedad... lo hacen las escuelas, las costumbres y sobre todo, en la actualidad, los medios de comunicación de masas, como el cine, la radio, la televisión y la prensa.

El hogar en México, es el lugar donde se puede dar cohesión emocional y afectiva a la familia y ese hogar esta siendo invadido por los medios de comunicación en especial por la televisión ya que penetra en la "intimidad del hogar", está presente casi a toda hora del día y con programación diversa, y su costo diario es nulo, no todos los días se va al cine o al teatro, sin embargo si todos los días se prende la televisión.

Se cuenta con pruebas de que la televisión es una experiencia estimulante para los niños muy chicos, ya que los niños en edad preescolar que tienen acceso a la televisión han llegado a la escuela con vocabularios más ricos que los niños que no han tenido las experiencias que proporcionan la

televisión. Sin embargo, la diferencia de vocabulario se diluye pronto bajo el efecto de la educación escolar, por lo que todo parece indicar que el impulso inicial que la televisión proporciona al aprendizaje del lenguaje, no constituye una ventaja constante.²³

Muchas veces se ha mostrado gran preocupación, por parte de los estudiosos, de los maestros y de los padres de familia debido a la cantidad de violencia y crímenes que ven los niños en la televisión, preguntándose si esto fomenta mayor agresión en los niños que ven dichos programas y que posteriormente se pueda manifestar en su vida diaria.

No cabe duda que el niño ve muchas peleas a golpes y con armas, así como crímenes, durante una semana de televisión. Incluso en las tiras cómicas, que también gustan a los niños, las peleas constituyen uno de los principales elementos que proporcionan emoción. No puede pasarse por alto que estas aventuras que aparecen por televisión estén mostrando a los niños conductas agresivas.

Se ha descubierto que mientras más horas invierta un niño en ver televisión, más propenso está a manifestar impulsos agresivos en las pruebas de personalidad que tienen por objeto medir los sentimientos hostiles; lo que no sabemos es, si las peleas que los niños ven por televisión los han hecho más agresivos o si, por el

²³ Schram Wilbur, La ciencia de la comunicación humana. Cap. 3 Tratados y manuales Grijalbo. Pág. 144

contrario, prefieren ver mucha televisión a causa de que ya poseen los impulsos agresivos y este medio los sacia.

No cabe duda de que una educación deficiente en el hogar, y las pandillas callejeras, son las influencias más potentes para que un niño se convierta en un buen o mal ciudadano, que cualquier cantidad de programas televisivos, sin embargo, como lo hemos dicho, no se puede dejar de lado que la observación de episodios agresivos en la televisión sirve para estimular sentimientos agresivos en el espectador.

Hasta ahora se ha señalado que la televisión ejerce cierto efecto sobre los espectadores jóvenes, al proporcionarles modelos por imitar, cuando la ocasión parece ameritarlo y transmitiendo ciertas actitudes y sentimientos acerca de personas y sucesos. Como los niños pocas veces ven programas educativos, en cierto sentido están siendo educados por los programas que ven; es decir, de estos programas obtienen información acerca de la forma en que se conducen las personas en diversas situaciones y si las condiciones son adecuadas intentarán estas acciones ellos mismos.

Con esto los niños están aprendiendo actitudes o valores, o creencias, así como acciones, por lo tanto lo mismo ocurre con los programas que fomentan la agresividad, entonces, es necesario inculcar a los niños los buenos valores, los principios, para que adopten de la televisión actitudes que les dejen algo productivo en sus vidas.

Para Schramm, la televisión, no es la única ni la principal influencia que actúa sobre las actitudes y los valores de los niños en la mayor parte de las esferas de la vida; en el caso de los niños que hayan adquirido algún conocimiento o que poseen un criterio de valores respecto de un tema, la televisión parece tener poco efecto.

Por lo tanto la insistencia de Schramm y sus colaboradores de que el niño, no es un ser pasivo, sujeto a la acción de la televisión, sino que es un agente activo que selecciona, de entre los programas de televisión, material que le interesa más

Con frecuencia se ha encontrado que los niños que dedican mayor tiempo que el promedio a ver televisión parecen recurrir a ella como escape para liberar la tensión. Los niños que tienen dificultades para hacer amistades o conflictos con sus padres, dedican lapsos de tiempo anormalmente prolongadas a la televisión. Y no es sorprendente que el nivel de inteligencia del niño tenga que ver no sólo con el tiempo que invierte en la televisión, sino con los programas que selecciona, influidos por la educación y los gustos de sus padres.

Una alternativa para fomentar la educación, al observar la televisión, sería mostrar a los niños los programas educativos que ayuden a incrementar sus conocimientos y no prohibir ni apagar el televisor, pues los niños, a escondidas, mirarán probablemente programas que fomenten la violencia y no alguno que ayuda a fomentar sus principios y valores.

La televisión, por su presencia continua en el hogar y por la fuerza de sus mensajes visuales y sonoros, ocupa un papel importante en la educación de los niños; sus historietas y personajes difunden insistentemente lo que es deseable, exitoso, satisfactorio o importante, lo cual puede influir en la mente del niño. En definitiva la educación de los niños debe comenzar en la casa, continuar en la escuela, y otorgar a los niños la posibilidad de observar programas televisivos que los refuercen, puesto que el tiempo que dedica el niño a ver la televisión depende de factores muy diversos, como por ejemplo: su inteligencia, personalidad y el número de actividades en que participa. Además, cuando los adultos tienden a ser teleadictos, el niño generalmente imita sus acciones.

3.3. LA ESCUELA Y LA TELEVISIÓN EDUCATIVA.

Para Schram Wilbur, una escuela que no enseña a ver televisión es una escuela que no educa.

“Como en las tribus primitivas, el tótem televisivo genera una serie de exigencias y prohibiciones. En muchas familias condiciona tanto la organización del tiempo como la del espacio. De la televisión depende cuándo se acuestan, cuándo van al lavabo, cuándo comen y cenan, cómo organizan el fin de semana, qué consumen”²⁴

²⁴ Ibid. Pág. 14

En los países industrializados ver televisión se ha convertido en la tercera actividad a la que más tiempo dedican los ciudadanos adultos, después del trabajo y del sueño, y en la segunda a la que más tiempo dedican los estudiantes después del sueño. Teniendo en cuenta los fines de semana y las vacaciones, los estudiantes pasan más horas viendo la televisión que en clases.

En el texto se afirma:

En Estados Unidos los niños de preescolar dedican a la televisión un tercio del tiempo en el que permanecen despiertos. Según un estudio del Consejo de Europa, los jóvenes europeos pasan una media de 25 horas semanales ante la televisión. Si se mantiene esta dedicación cuando los niños de hoy cumplan 70 años habrán estado un total de ocho años ante la pequeña pantalla. Actualmente le dedican un mes y medio cada año. Según los datos aportados por el Estudio General de Medios, en España el 96% de los niños de entre 4 y 10 años ven la televisión cada día, el 93% la ven más de tres horas diarias de promedio, y para el 56 % representa la única actividad en su tiempo libre. Según un estudio presentado por el Ministerio de Educación francés, para el 75% de los niños la televisión es la distracción favorita ²⁵

²⁵ *Ibidem* págs. 14-15

Y agrega:

En este contexto, si una escuela no enseña a ver televisión, ¿para qué mundo educa? La escuela tiene la obligación de ayudar a las nuevas generaciones de alumnos a interpretar los símbolos de su cultura. ¿Qué símbolos ayuda a interpretar hoy la escuela? ¿Los de qué cultura? Si educar exige preparar a los ciudadanos para integrarse de una manera reflexiva y crítica a la sociedad, ¿cómo se integrarán unos ciudadanos que no están preparados para realizar de manera crítica aquella actividad a la que más horas dedican? ²⁶

De acuerdo con lo anterior, pienso que se dedica mucho más tiempo a enseñar a leer del que luego se dedicará a leer. Se dedica mucho más tiempo a enseñar arte del que luego se dedicará a contemplar arte. En cambio, la televisión, que se ha convertido en el fenómeno cultural más impresionante de la historia de la humanidad, es la práctica para la que menos se prepara a los ciudadanos.

La televisión actualmente es un instrumento privilegiado de penetración cultural, de socialización, de formación de las conciencias, de transmisión de ideologías y valores, de colonización. Por esto es sorprendente que las instituciones escolares no sólo se hayan dejado arrebatar la hegemonía en la educación, sino que asista

²⁶ *Ibidem* pág. 15

impasible al proceso de penetración de la cultura audiovisual, sin ofrecer siquiera a las nuevas generaciones pautas de interpretación de análisis crítico.

Sin embargo, el medio de comunicación que más preocupa a los maestros, es sin duda la televisión. Consideran que el conflicto radica en que los dueños de las empresas televisivas no han asumido su responsabilidad social y, particularmente, su responsabilidad educativa.

Desde luego, la televisión no es un medio inocuo. Su definición social como empresa con fines de lucro provoca que los criterios programáticos no sean educativos, o de servicio social, sino determinados por la obtención de las máximas ganancias para sus dueños.

La televisión provoca, de hecho, muchos efectos negativos en los niños y en particular en su desarrollo educativo, pero también es importante reconocer los efectos positivos que tiene.

Guillermo Orozco Gómez indica:

Un aspecto importante del conflicto de la educación y la televisión tiene que ver con las concepciones educativas, pero también más populares entre el magisterio. Por un lado, se piensa que educar supone un esfuerzo, una concentración, un proceso de reflexión para finalmente asimilar un determinado contenido. "Aprender cuesta trabajo" sintetizaría esta

concepción sobre el proceso educativo, que conlleva a ciertas reminiscencias de aquella vieja idea de que "la letra con sangre entra"²⁷

Con esta concepción, a los maestros se les dificulta aceptar que los niños aprendan más divirtiéndose, aparentemente sin realizar ningún esfuerzo mental. No obstante, vale la pena recordar que el aprendizaje no sólo es producto de un esfuerzo sistemático. Si no que se puede aprender de muchas maneras, inclusive, a veces se aprende sin tener plena conciencia de los aprendido.

Es esto quizá el caso más frecuente de la televisión, por lo que un desafío magisterial debería ser justamente conscientes los aprendizajes de los niños, tanto en la televisión como en otras situaciones, personas o intercambios informativos.

Entonces, se puede considerar que la frase expresada por un maestro de que "la televisión no educa, pero los niños si aprenden de ella" precisamente hace referencia al hecho de la falta de legitimidad educativa de que goza la televisión entre el magisterio. Pero, aún así, nadie puede negar su influencia en la educación de los niños, ya que, actualmente, los medios de comunicación, lo acepten o no, nos guste o no, se han convertido en importantes instituciones educativas.

²⁷Guillermo Orozco Gómez. El conflicto Educación Televisión en el maestro frente a la influencia educativa de la televisión. Fundación SNTE para la cultura del maestro mexicano, 1988. Pág. 33

El papel que juegan los medios dentro de la escuela es un tema muy discutido por los investigadores en los foros políticoacadémicos, y a penas ha llegado a formar parte considerable de los protagonistas del sistema educativo, es decir, los maestros y los alumnos.

Encuestas realizadas en diversas escuelas, los alumnos y maestros, en su mayoría, expresaron que sólo eventualmente realizan actividades que analizan los mensajes de los medios de comunicación masiva en el aula, y cuando estas actividades se llevan a cabo, el periódico es el medio al que la escuela dedica más atención; los productos del cine y la televisión, en cambio, sólo se llevan a la escuela en raras ocasiones, mas bien para ilustrar algún tema, y no para fomentar la educación televisiva. Sánchez Crell comenta:

En Italia han tenido más éxito las experiencias en la que se ha logrado conjuntar el trabajo de la escuela y el de la comunidad o el de la escuela con las autoridades locales (por ejemplo para facilitar las salas de cine o teatro en horario escolar). En Dinamarca y Estados Unidos han funcionado sistemáticamente durante años, comités mixtos constituidos por integrantes del Ministerio de Educación y por integrantes de algunas instituciones de la prensa que facilitan la llegada de los diarios a la escuela, para ser analizados o utilizados como material para documentar trabajos. En el aula los niños analizan la información, la clasifican y aprenden a organizar bancos, de datos para las distintas asignaturas. En Estados Unidos se ve

el periódico como instrumento para el desarrollo de la educación política de los alumnos.²⁸

Como opina María del Carmen Cortés en sus propuestas para una recepción crítica de los medios, en México, para el análisis y el aprovechamiento fructífero de los mensajes de los medios en la escuela, es necesaria una serie de condiciones como las que se mencionan a continuación y agrega:

- Que las acciones de las instituciones responsables de preservar los valores nacionales, mejorar la atmósfera cultural e impartir educación integral, sean congruentes con la política educativa expresada en la Constitución, en la Ley Federal de Educación y en los programas nacionales de desarrollo. Una primera manera de obtener congruencia es traducir las inquietudes acerca de la influencia de los medios en reformas en los planes y programas de estudio en las Normas y centros de formación del magisterio, así como en los programas de texto de educación básica.
- Otro factor que debe considerarse, es la coordinación de esfuerzos de secretarías responsables de los contenidos de la televisión y el cine. Es preciso que la Secretaría de Educación y la Secretaría de Gobernación trabajen de manera orgánica.

²⁸ Mercedes Sánchez Creel y Guillermo Orozco G. Educación para la Recepción. Pág. 88

- Un aspecto que podría favorecer a los medios de comunicación y su relación con la escuela sería: Una propuesta de recepción crítica que debe incluir desde políticas interinstitucionales y del sector educativo, hasta reformas curriculares y un plan estratégico de prácticas escolares que involucren tanto al maestro como al alumno.

Siguiendo a Rojas Zamorano:

El sistema escolar debería sumar a sus tareas la labor de educar a los mexicanos desde pequeños para que tengan una visión crítica, desmitificadora de los medios de comunicación, adiestrándolos para utilizar ventajosamente los mensajes masivos en su formación integral y preparando el terreno para la participación social, la planeación y gestión de la comunicación.²⁹

De esta manera, retomando la postura de Alberto Rojas, de que la Escuela sea el portador de ésta educación para la comunicación, es como se podrá avanzar en la educación de los niños y así avanzar en el desarrollo de una televisión educativa.

²⁹ Alberto Rojas Zamorano, Televisión y Educación. Televisa quinto poder. Ed. Claves Latinoamericanas. 1985. págs. 144-145

CAPITULO IV

4.1. CONTENIDO DE LOS PROGRAMAS EDUCATIVOS DIRIGIDOS A NIÑOS DE ENTRE 3 Y 6 AÑOS DE EDAD: *BARNEY, LAS PISTAS DE BLUE Y PLAZA SÉSAMO*

BARNEY

Programa infantil transmitido media hora diaria, dirigido a niños de edad preescolar es decir, de 3 a 6 años. La temática se basa en juegos educativos, tomando en cuenta en ocasiones los programas educativos que maneja la Secretaría de Educación Pública, aunque no tan específicamente, puesto que Barney es un programa Estadounidense que vino a replantear ciertos elementos educativos. El propósito de esta serie, es lograr que BARNEY se convierta en el amigo de la infancia de cada uno de los niños que se introducen al mundo de la fantasía y la imaginación, fortaleciendo los valores y principios que se inculcan en casa y en la escuela.

Barney es un dinosaurio morado de peluche que crece a través de la pantalla, logrando manipular la imaginación de los niños, teniendo como acompañantes a sus dos fieles amigos Baby Bop y B J, quienes también son dinosaurios, uno de color verde y el otro amarillo; se apoya además de 4 ó 5 niños que manejan la temática del programa.

Barney viene a modificar o mejor dicho a reforzar los valores y conductas de los niños, puesto que su influencia es considerable. En las escuelas, el dinosaurio morado es el tema de conversación de la mayoría de los pequeños, obviamente manipulado por sus buenos consejos de querer a los demás, de respetar a las personas mayores y de cuidar nuestro medio ambiente por medio de canciones que tienen ciertos ritmos, logrando meter a los niños en un círculo educativo.

Actualmente en México Barney tiene una gran influencia. Muchas veces es invitado especial en las fiestas de cumpleaños, pues es tanta la conmoción que causa con los niños que se han montado Shows para entretenerlos en las fiestas infantiles, o, simplemente, van a parques donde se encuentran personas disfrazadas de Barney para tomarse una fotografía con el personaje consentido y así mantener ese recuerdo siempre vivo.

Este programa, de alguna forma, motiva a los pequeños a imitarlo al manejar estereotipos que llaman su atención en esa edad, es decir, por medio de colores, canciones etc como se muestra en el cuadro del desarrollo de los intereses infantiles.

LAS PISTAS DE BLUE

Siendo el más nuevo de los programas a analizar, las pistas de Blue (programa norteamericano) logra mantenerse dentro del gusto de los niños.

Por su contenido lo considero un programa educativo. Se transmite diariamente con una duración de media hora, y su peculiaridad es que refuerza lo visto en un programa durante toda una semana.

La temática gira entorno a una perrita llamada Blue, quien da tres pistas a Steve, un joven que apoya a Blue, es decir, va entendiendo lo que ella quiere expresar y se lo transmite a los espectadores, y es él mismo quien dirige toda la temática del programa según las pistas que le va dando Blue. Cada pista va apareciendo a lo largo de la media hora. Por lo tanto, los niños tienen que poner mucha atención para localizar las pistas que va dejando Blue y así poder jugar o encontrar el enigma del programa.

Steve se vale de una libreta y una crayola para ir dibujando las figuras en las que se encontró la pista. Basándose en canciones, adivinanzas y bailes que entretienen a los niños, buscando la interacción de los personajes con los pequeños. Logran mantener la atención del espectador, aumentando su desarrollo mental y al mantenerlos ocupados dentro de un programa educativo. Nada tiene que ver con fomentar la violencia o depresiones infantiles como lo podrían hacer otros programas.

PLAZA SÉSAMO

Sin duda el más antiguo de estos tres programas es Plaza Sésamo. Desde sus orígenes se dirigió fundamentalmente a los niños de edad preescolar de la

población marginada estadounidense. La primera versión de Plaza Sésamo para Latinoamérica se produjo en México, con el financiamiento de la Fundación Ford y la empresa transnacional Xerox y bajo la responsabilidad de Children's Television Workshop en el año de 1973. Para el año de 1983 Televisa ya había producido 130 programas con una duración de 30 minutos cada uno, difundiéndose especialmente en Latinoamérica para niños de entre 3 y 6 años de edad.

Plaza Sésamo es una producción basada, fundamentalmente, en los programas de la Secretaría de Educación Pública, pero de una forma diferente, en virtud de que inculcan en los niños el aprendizaje lúdico. También por medio del canto logran mantener la atención de los pequeños; gracias a los títeres o muñecos de peluche que hablan y se mueven con gran naturalidad, cobrando vida dentro de la pantalla, sorprendiendo a los niños y reforzando los conocimientos adquiridos en la escuela.

Los temas principales que respalda este programa son: Los números, las letras, los colores, los días de la semana, los meses del año, los oficios, las relaciones interpersonales, las cuatro estaciones, las partes del cuerpo, etc. Es decir, los temas básicos del jardín de niños.

4.2. ANALISIS COMPARATIVO ENTRE LOS PROGRAMAS.

No siempre la televisión llamada educativa cumple con su objetivo de enseñar para el aprendizaje ya sea cultural o académico, debido al poco interés que, sobre ella, muestran los niños. Sin embargo, me parece importante indicar sobre cómo y qué se puede aprender de la televisión.

Tal como se explicó, se seleccionaron como objeto de análisis los programas "Bamey", "Las pistas de Blue" y "Plaza Sésamo", los dos primeros realizados en los Estados Unidos y el último aunque de origen norteamericano, su primera versión latinoamericana fue realizada en la ciudad de México, posteriormente se comenzó a producir este programa en nuestro país, por eso podríamos decir que es un programa mexicano, dirigidos a niños básicamente de entre 3 y 6 años de edad.

Considero que dos semanas de transmisión de los programas en cuestión bastaría para demostrar el aserto formulado, tomando en cuenta que las tendencias esenciales en los diálogos no sufren cambios que merecieran un estudio mayor.

Para realizar la presente investigación el instrumento utilizado para comprobar dicho análisis comparativo fue el "monitoreo", en virtud de que se permite ordenar el material y hacerlo manejable, además de proporcionar los elementos del discurso televisivo.

Señalan Salas y Olvera que, “Por monitoreo se entiende la técnica de recolección de datos que permite caracterizar los elementos componentes de un programa de televisión, a través de una observación directa y sistemática a fin de analizar producciones televisivas”³⁰

Los formatos que conforman el monitoreo son:

- a) Ficha de identificación.- En esta parte se menciona el programa, tema, tipo de programa y el horario en que se transmite oficialmente y el tiempo real de transmisión, así como la duración del programa sin comerciales. Se consignan los nombres de los que participan para la realización del programa.
- b) Aspectos técnicos.- Producción de audio y video. Se analizan cada uno de los elementos que conforman la imagen y el sonido de los programas.
- c) Continuidad del discurso.- En esta parte se observa si hay correspondencia entre los que se dice y la imagen presentada. La escenografía en que se desarrolla la trama y los más importante es el discurso registrado desde el principio a fin del programa.

³⁰ Leticia Salas y Teresa Olvera, Tesis: Técnicas de investigación en comunicación: monitoreo televisivo.

d) Elementos valorativos del discurso.- Lo constituyen los diálogos más relevantes del programa y que posteriormente se retoman para la aplicación de las categorías de análisis.

Las categorías de análisis no pueden ni deben ser las mismas para todas las investigaciones. Cada investigación se desarrolla en un momento histórico determinado y por lo mismo son productos de intereses y circunstancias únicas. Por tal razón es necesario plantear categorías de análisis específicas que respondan al análisis realizado; de ahí que las categorías formuladas y definidas por Luis Ramiro y Elizabeth Fox en el libro "Comunicación dominada" sean válidas y adecuadas para esa finalidad.

Ellos realizaron una serie de categorías producto de diversos estudios de la programación televisiva; de un estudio a otro, hay notable similitud en muchas de las observaciones. A pesar de haberse realizado en diferentes ambientes y oportunidades, con diversos focos y bajo distintos procedimientos, las investigaciones muestran regularidades que sugieren patrones.

Es así como surgen las siguientes categorías de análisis que se utilizarán en el presente trabajo:

- Individualismo.- La creencia de que las necesidades y aspiraciones del individuo predominan sobre las de las comunidades de las cuales él forma parte.

- **Cooperación.-** Utilizar la energía mental para crear vibraciones de buenos deseos y sentimientos puros para los demás.
- **Materialismo.-** La creencia de que las metas más importantes de los seres humanos son la adquisición de la riqueza, la acumulación de bienes materiales, el disfrute de servicios y el logro del bienestar en general.
- **Autoderrotismo.-** La creencia que tienen algunos miembros de los estratos sociales más bajos de que ellos resultan ser, real, intrínseca y abismalmente inferiores a los de los estratos superiores y de que dicha inferioridad es irrevocable y, por tanto, los hace definitivamente perdedores.
- **Honestidad.-** Nunca hacer mal uso de lo que se nos confía. Significa que no hay contradicciones ni discrepancias entre los pensamientos las palabras y las acciones.
- **Agresividad.-** La creencia que la violencia no es necesariamente un recurso ilícito e indeseable para lograr éxito en la vida.
- **Respeto.-** Es el reconocimiento del valor inherente y de los derechos naturales de los individuos y de la colectividad.

- Autoritarismo.- La creencia de que el comportamiento humano debe ser controlado verticalmente en el sentido de que los que no tienen poder deben obedecer de manera ciega a quienes lo tengan.
- Amor.- La creencia de que el amor constituye una solución mágica a los problemas socioeconómicos y culturales que afectan a muchas personas.

Tomando en cuenta los formatos que integran el monitoreo cabe agregar que los programas antes mencionados, tienen muy buena sincronización, entre los diálogos y las canciones que manejan para estimular al televidente, es decir la imagen y el sonido van paralelas logrando el efecto deseado.

De acuerdo a la continuidad del discurso, es importante comentar que dos de estos programas tienen una frase que es repetitiva, logrando así interactuar con los niños de manera tal, que el pequeño espera el momento en que se menciona esa frase para repetirla; por ejemplo Barney, al finalizar cada programa nos da ciertos consejos comenzando siempre con la frase "BARNEY DICE" "Cuando mamá te sirva los alimentos no dejes nunca las frutas y verduras"; este tipo de frases se van quedando dentro de la mente del niño alcanzando el objetivo de reforzar los valores y principios educativos que se nos brindan en casa.

Plaza Sésamo por su parte no tiene ninguna frase reiterativa, sin embargo siempre están manejando los buenos hábitos.

Por su parte Joan Ferrés opina:

La televisión sustituye, de alguna manera, la función materna. Ocupa el lugar central en el diseño del hogar. Es punto de referencia obligado en la organización de la vida familiar. Está siempre disponible, ofrece su compañía a todas las horas del día y de la noche. Alimenta el imaginario infantil con toda clase de fantasías y cuentos.³¹

Encuestas realizadas con alumnos del jardín de niños "Sun King" demostró, que la mayor audiencia actualmente la tiene el programa de Barney. Es el que más les llama la atención debido a las canciones y juegos que inventan día con día. El segundo lugar lo ocupó Plaza Sésamo por ser un programa que se apoya en los planes educativos de la Secretaría de Educación Pública, apoyando lo visto en las escuelas. Y por último, están Las pistas de Blue, que siendo el programa más reciente de estos tres, ha logrado mantenerse dentro del gusto de los niños.

Recientes estudios han demostrado que dentro de los índices de popularidad, la mayoría de los niños no ven programas infantiles donde el personaje principal sea femenino, sin embargo la mayoría de las niñas ven los programas ya sean de personajes femeninos o masculinos.

³¹ Joan, Ferrés. Televisión y educación. Ediciones Paidós. Barcelona, Buenos Aires, México, 1984. Pág. 13

Con esto se quiere decir que los programas a analizar dentro del este capítulo, tienen un nivel de audiencia superior a los demás debido a los personajes principales, en su mayoría del género masculino.

Los tres programas educativos tienen temática muy similar, que es educar y reforzar los conocimientos adquiridos y también hacer de los niños mejores seres humanos, tanto educativamente como sentimentalmente. Los programas manejan los temas de tal forma que los niños los comprenden y sin fomentar agresiones o violencia dentro de ellos; el hecho de lograr entrar en los sentimientos de los niños de edad preescolar, hace que sus vidas sean más placenteras. Si el niño entiende lo que puede llegar a expresar con palabras, no se sentirá tan inclinado a gimotear o ponerse de mal humor, arrojarse cosas, tener arranques de cólera o darle una palmada demasiado fuerte al hermanito menor.

Se sabe que los niños de corta edad son tan activos física y mentalmente, que no existe una pauta de experiencia planteada con antelación que pueda aprovechar las oportunidades de aprendizaje que constantemente se presentan.

La mente de un niño pequeño funciona con tanta rapidez y se proyecta en tantas direcciones inesperadas, que se perderían muchas oportunidades de enseñarle si un medio (televisión), sólo se ajustara a las normas educativas formales y prescriptas. Por lo tanto, una de las grandes ventajas que tiene el aprendizaje preescolar por medio de los programas educativos, es que se puede ir adaptando a las necesidades y los intereses inmediatos de los niños, lo que

constituye una oportunidad de aprendizaje personal que en muy escasas oportunidades ocurre a través de los años de escuela formal y hasta el nivel de graduación.

Este tipo de programas educativos, al igual que cualquier maestro, pueden improvisar y adaptar las sugerencias de aprendizaje de los niños. La rapidez con que se aprenda o se refuercen los temas adquiridos, dependerá del tiempo que el niño dedique a observar los programas educativos.

Otro de los factores que favorecen este tipo de programas, es el lenguaje. Entre los tres y seis años de edad, el vocabulario de un niño crecerá explosivamente, en forma progresiva, imitando el de los personajes que admira dentro de la televisión educativa, ya que estos tienen un modelo de lenguajes correcto, factor que favorece para la buena aplicación de las palabras.

Por lo tanto, la televisión se convierte en un estímulo para el desarrollo del vocabulario del niño, especialmente si con la ayuda de los padres, o en las escuelas, se discutieran los programas vistos. Esto le proporcionará al niño la oportunidad para distinguir la realidad de la ficción- cosa muy difícil para los espectadores de la televisión en la edad preescolar.

La televisión también puede provocar sed de mayor información sobre un tema. Y el espacio exterior, los cohetes, aviones, los animales, etc., logrando motivar a los niños a interesarse en temas educativos.

Por último, cabe agregar que de acuerdo a las categorías antes mencionadas, los tres programas cumplen en su mayoría con estas. Ninguno se enfoca a juegos bruscos ni violentos sino todo lo contrario, motivan el amor, proponen la cooperación, respetan a los demás, nunca se derrotan, y si algún personaje tiene algún problema se unen todos para ayudarlo y sacarlo adelante, sin recurrir a golpes, o a gritos.

Concluyendo con este tema cabe agregar, que la mayor audiencia la tiene Barney por ser un programa que llegó al público mexicano con mucho auge, ya que, como lo mencione anteriormente, maneja temas con juegos y canciones actuales con ritmos especiales que son más fáciles de comprender para los niños pequeños.

Plaza Sésamo, por su parte, es un programa más antiguo, que no deja de tener su audiencia muy definida. También logra sus objetivos de entretener y educar a los niños basándose, como se dijo en los programas de la Secretaría de Educación Pública, volviéndose un poco repetitivo. Por lo que según mi opinión le hace falta un poco de chispa ya que esto es lo que ven en la escuela y los niños necesitan cosas innovadoras.

Y por último, Las pistas de Blue que a pesar de ser un programa educativo no se basa en los planes educativos de la Secretaría de Educación Pública. Durante el programa se van aprendiendo juegos, adivinanzas y canciones, pero que no

tienen nada que ver con los aprendizajes escolares estipulados por las SEP, sino únicamente con las relaciones personales, los oficios y los juegos.

Para obtener los resultados de las gráficas realice una encuesta con niños en edad preescolar del colegio Sun King, donde confirme las estadísticas de audiencias que tiene cada programa, y que tanto efecto causa entre los telespectadores. El tipo de preguntas que se hizo fue muy sencilla, debido a la edad de los niños. A continuación se anexan cuestionario y gráfica.

CUESTIONARIO SOBRE PROGRAMAS EDUCATIVOS INFANTILES PARA NIÑOS DE 3 A 5 AÑOS.

1.- CUÁL ES TU PROGRAMA PREFERIDO.

- A) PLAZA SÉSAMO B) BARNEY C) LAS PISTAS DE BLUE

2.- QUIÉN ES TU PERSONAJE FAVORITO.

- A) BARNEY B) BLUE C) ABELARDO

3.- QUÉ CANCIÓN ES TU FAVORITA.

- A) EL CARTERO DE BLUE B) BARNEY EL DINOSAURIO C) EL TEMA DE PLAZA SÉSAMO

4.- DE QUÉ COLOR ES BARNEY.

- A) AZUL B) VERDE C) MORADO

5.- DE QUÉ COLOR ES BLUE.

- A) ROJO B) AZUL C) AMARILLO.

6.- DE QUÉ COLOR ES ABELARDO.

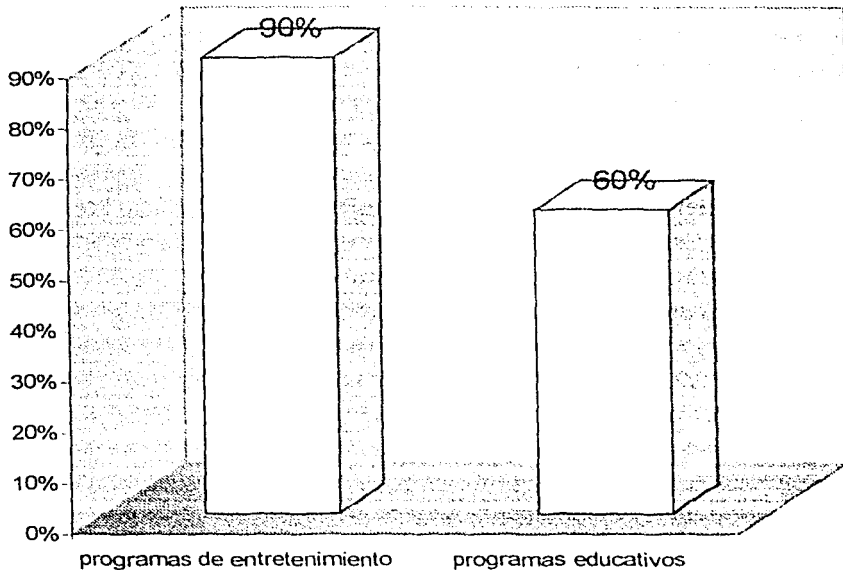
- A) MORADO B) NARANJA C) VERDE.

7.- QUÉ PERSONAJE TE GUSTARÍA QUE TE ACOMPAÑARA A TU FIESTA DE CUMPLEAÑOS

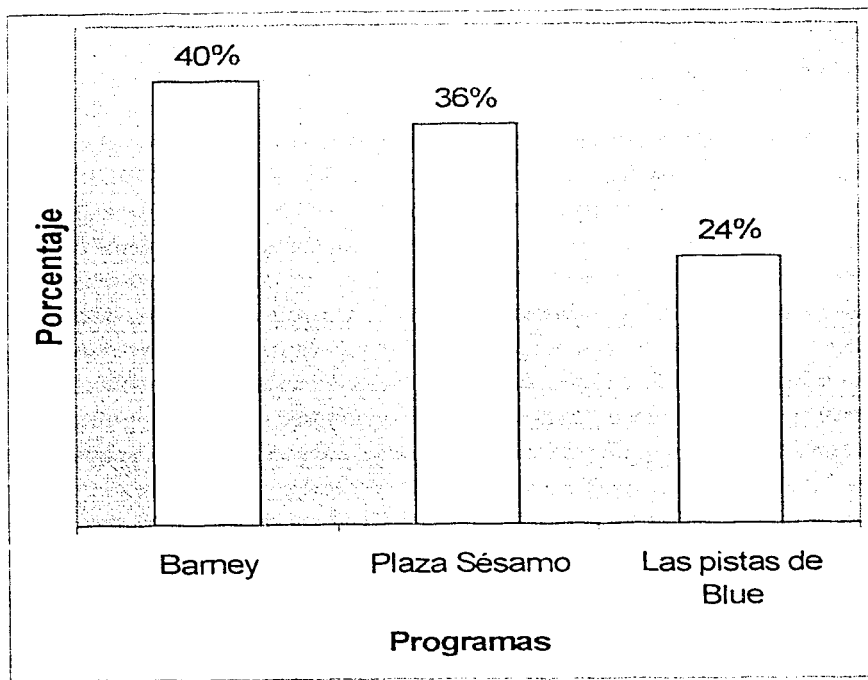
- A) BLUE B) ABELARDO C) BARNEY.

Estadísticas de audiencia dentro de los programas infantiles.

Los niños tienen mayor conocimiento de los programas de entretenimiento (90%) que de los programas educativos (60%).

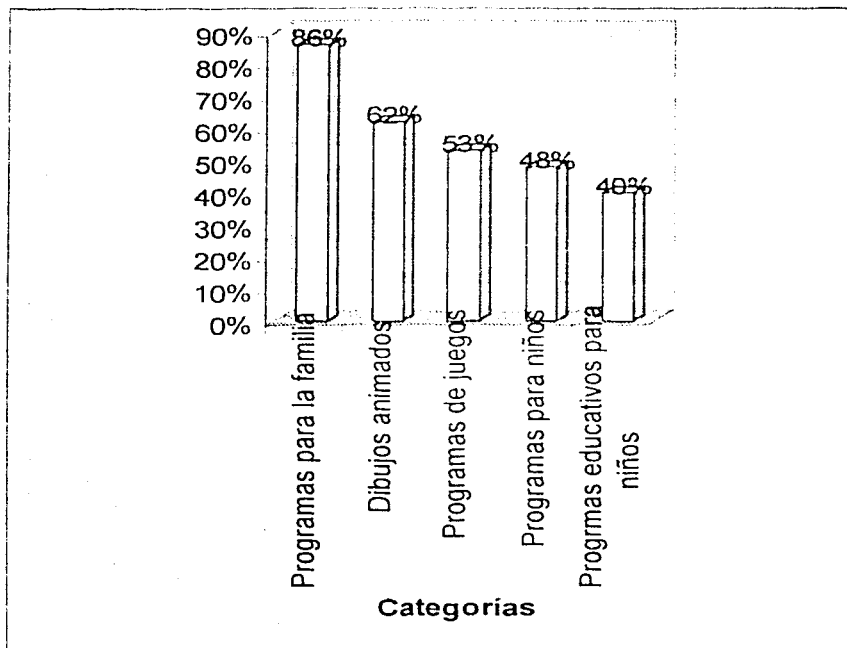


**Estadísticas de audiencia de programas educativos infantiles:
Barney, Plaza Sésamo y las Pistas de Blue.**



Preferencias de programación en México.

Interés por categorías de programas.



4.3. PROPUESTAS PARA LOGRAR UNA MAYOR ATENCION DENTRO DE LOS PROGRAMAS EDUCATIVOS INFANTILES.

La curiosidad en el niño es casi ilimitada; todo, incluso él mismo, es objeto de interés. Quiere conocer tanto de lo de fuera como lo de dentro de su cuerpo. El interés es un motivo aprendido que lleva guía, y preocupa al individuo por realizar cierta actividad seleccionada libremente. Determinan, hasta cierto grado, lo que se hace y lo bien que se hace. Cuando el niño ve algo provechoso para él, se interesa por ello, esto motiva el aprendizaje. Por lo tanto mientras encuentre satisfacción habrá interés.

Un verdadero interés es persistente porque satisface una necesidad de la vida del individuo; cuanto mayor sea la necesidad mayor y más duradero será el interés. Si no se puede satisfacer por una vía, se buscarán alternativas, pero no desaparece, incluso se puede llenar con un interés sustituto.

DESARROLLO DE LOS INTERESES INFANTILES.

EDAD	INTERESES
DE 0 A 2 AÑOS	Colores brillantes y vivos. Sonidos rítmicos, no muy fuertes. Todo aquello relacionado con las nuevas sensaciones (sentido) y habilidades.
DE 2 A 4 AÑOS	Sonidos rítmicos y repetitivos Escuchar cuentos de hadas, animales y naturaleza, con argumentos sencillos y lenguaje expresivo
DE 4 A 6 AÑOS	La sorpresa y conspiración, historias de animales (niños), de niños y experiencias familiares (niñas), música (combinación de relatos), repetición continua de una misma canción (por ejemplo, los comerciales). Se vuelven más individuales en sus preferencias
DE 6 A 8 AÑOS	Juegos de correr, saltar y esquivar. Historias de aventuras, dramas fantásticos, temas de la naturaleza (animales principalmente) Reuniones con sus compañeros; escuchar o ver narraciones y fotos de él mismo.

Los intereses se desarrollan como resultado de las experiencias, no son congénitos.

Algunas de sus características son:

1. Hay diferencias individuales: los intereses se desarrollan paralelamente al desarrollo mental y físico del niño.
2. Dependen de la facilidad de aprendizaje: un niño no puede adquirir intereses antes de estar preparado física y mentalmente para ello.

3. Dependen de la oportunidad de aprender: el niño no puede desarrollar intereses si no tiene oportunidad de hacerlo. Esto, a su vez, depende del ambiente y de los intereses de las personas que lo rodean, así como de las alternativas existentes en los medios de comunicación masiva
4. Cambian con la edad, algunos intereses son abandonados, por ello es vital considerar el rango de edad en las programaciones televisivas, en caso contrario obtendríamos resultados negativos
5. Las influencias culturales determinan los intereses. Padres, maestros y adultos dan al niño oportunidades de aprender lo que el grupo cultural considera intereses "apropiados."
6. Conlleva un peso emocional, es más agradable algo si hay interés que si no lo hay.
7. El desarrollo de los intereses puede estar ilimitado, por las restricciones de las capacidades físicas y mentales del niño o de sus experiencias.

Los llamados caprichos son intereses temporales, mientras duran pueden ser tanto o más fuertes que un interés. Como dan satisfacciones temporales, pierden intensidad muy rápido.

APRENDIZAJE Y EDUCACIÓN.

Heinrich Roth dijo: "El hombre se caracteriza por su capacidad y necesidad de aprender"³² Ningún ser humano acabará de hacerlo nunca, porque cada día se

³² En Alberto L. Merani, Psicología y Pedagogía, P. 163

aprende algo nuevo. El proceso individual por el que se adquieren información, hábitos, capacidades y conductas nuevas, es el aprendizaje. Generalmente, es un cambio en la conducta debido al contacto con el ambiente, provocando modificaciones duraderas en la forma de pensar, percibir o reaccionar.

El niño aprende jugando, sin percibir su esfuerzo y gasto de energía. Aprende fácilmente todo lo que le interesa y emociona. Es capaz de asimilar conocimientos e instruirse a si mismo. Tiene sus propias expectativas sobre qué y cómo aprender. El desarrollo del aprendizaje depende de la interacción entre los mecanismos innatos y la ocasión de emplearlos en un medio. El descenso de esta capacidad es consecuencia de la falta de oportunidades para aprender. Es preciso que la imitación intervenga para que pueda existir el aprendizaje, aunque la imitación no tiende siempre a reproducir un modelo "superior".

La educación, como actividad, es intencionada y busca permanentemente llegar a una o varias metas a través de un plan concreto, independientemente de si se logra o no. Es un proceso racional y consciente.

El aprendizaje, en cambio, no implica un proceso evidente o explícito ni tiene necesidad de una meta o intención educativa. Se puede aprender en cualquier momento o situación, sin que sea necesariamente consciente. El aprendizaje no es lo que el maestro enseña (lo que socialmente se considera debe aprender un niño), sino un proceso natural e individual espontáneo.

IMAGINACIÓN.

El niño posee una fantasía de riqueza interminable: da cualidades a un objeto que no las tiene, anima las cosas, se atribuye diversas personalidades, transfigura la realidad hasta ilusionarse a sí mismo, etc. Dado lo difícil de separar la imaginación de cualquier actividad infantil, no es posible olvidarla al hablar en términos de comunicación y niños.

Imaginación: es la habilidad de crear una imagen mental con ciertos aspectos del mundo exterior.

La imaginación no crea imágenes nunca vistas, sino que crea una nueva relación entre las imágenes conocidas, por lo que podemos decir que imaginación es la capacidad que tiene el niño, adolescente y adulto de hacer sus propias representaciones de lo que observa a su alrededor, matizándolo de su fantasía para mostrarlas al exterior³³

Lo imaginario en los niños puede ser intenso y en ocasiones se confunde con la realidad. Las actividades imaginativas tienen múltiples funciones en su vida intelectual, por ello la necesidad de fomentarla y ampliarla.

³³ Ibid pág. 124

Una de las cualidades de la actividad imaginativa es la habilidad para anticipar un evento antes de que ocurra en realidad. El niño se vuelve capaz de situarse en sucesos que aún no se llevan a cabo. Esta habilidad de "predecir el futuro", de conocer lo que va a suceder, no sólo aumenta el poder del niño, también lo expone a ciertas dificultades. Así como puede saborear el placer y el éxito futuros, también puede anticipar el sabor del miedo y los problemas.

JUEGO

Al pensar en niños, muchas ocasiones nos remitimos al juego, la conducta más característica de la infancia. El juego infantil es una ocupación seria, a través de ella, se realiza mucho del trabajo de la infancia. Juego es cualquier actividad que el niño efectúa porque quiere, es por sí misma una actividad suficiente y recompensadora. Es uno de los mecanismos más importantes por los que el niño ejercita su impulso de crecer. Es un medio para probarse a sí mismo, no sólo en fantasía e ilusión, también en la actividad corporal.

Cuando el niño juega no tiene finalidades lejanas, sino objetivos inmediatos. Es más un gozo y disfrute de medios que un esfuerzo encaminado a un fin específico. Cuando puede jugar libremente es capaz —espontáneamente, a su propio paso y al nivel de involucramiento y dificultad que él mismo escoge— de ejercitar sus habilidades en el desarrollo, probar sus capacidades desarrolladas,

aventurarse a nuevas experiencias. Es un mecanismo por el cual el niño se mueve de lo conocido a lo desconocido.

El juego ocupa la vida del niño; puede ser acaparante, seno, agotador. Ciertos juegos surgen de los grupos y fantasías del propio niño. Otros están estrechamente vinculados con observaciones infantiles de la conducta adulta. Algunos son creaciones personales y únicas; otros son un rito que se efectúa de forma similar por muchos niños a través de varias generaciones (como los juegos tradicionales). En consecuencia, el juego es un elemento valioso en la aproximación al mundo infantil. Joan Ferrés señala:

La televisión, que puede ser reductora de tensiones por catarsis, puede ser también inductora de conductas por mimesis. El niño aprende por experimentación, por observación y por imitación. Todo lo que no aprende por experiencia directa lo aprende por sumisión a una autoridad o por imitación de modelos atractivos. La televisión dificulta en principio la experiencia directa, pero tiene autoridad y resulta atractiva, de manera que es un eficaz instrumento de penetración cultural al potenciar por estos medios el aprendizaje de conocimientos y de comportamientos.³⁴

Por lo tanto, es muy importante tomar en cuenta que el niño tiene una gran capacidad de recepción. En suma, con todo lo anterior podríamos manejar la

³⁴ Joan Ferrés, Televisión y educación pág. 77

capacidad de los niños y lograr mayores resultados con respecto al aumento de los conocimientos.

Al diseñarse programas educativos, de la modalidad que sea, es importante caracterizar el público al que se dirigirá el mensaje, tomando en cuenta los puntos que mencionamos anteriormente, ya que especialmente, la edad, la ocupación y la formación escolar marcan las pautas sobre el género y el tratamiento pedagógico comunicacional más apropiados, y la extensión y profundidad con que debe tratarse el tema.

No es lo mismo dirigirse a un niño de cuatro o cinco años de edad que a un adolescente o a un adulto, ya que la cantidad de información y la forma de manejarla tiene que variar para uno y otro público, en razón de sus respectivas etapas de desarrollo o maduración, intereses determinados por la edad, medio social, nivel educativo y hábitos de esparcimiento. Por ello, hay que diagnosticar con diferentes niveles de profundidad, según la importancia del proyecto, sobre estos rasgos:

- ◆ Perfiles psicopedagógico del perceptor (niños, adolescentes, adultos, ancianos)
- ◆ Sexo (masculino, femenino o para ambos)

- ◆ Ocupación o categorías profesionales (estudiantes, obreros, empresarios, oficinistas, amas de casa, campesinos, intelectuales, artistas, políticos etcétera).
- ◆ Nivel educativo (preescolar, básico, medio, superior, postgrado, o sin instrucción.)
- ◆ Habitat (rural, urbano, semiurbano)
- ◆ Hábitos de esparcimiento (libros, periódicos, revistas e historietas; televisión, cine, teatro, radio).
- ◆ Unidades pequeñas de información (30 segundos) presentados con riqueza de imágenes.
- ◆ Uso del audio (música, voces, ruidos, etc.)
- ◆ Mantener el ritmo interno de formato.
- ◆ Contraste de colores, formas, actividades, dimensiones diferentes en moviendo y acción.
- ◆ El lenguaje, que predomine, sea el de las imágenes y en el caso de haber lenguaje es llano, sencillo y coloquial, de acuerdo a la edad de los televidentes.
- ◆ Utilizar cierta dosis de humor por medio del disparate y juego de palabras, cosa que mantiene a los pequeños interesado en lo que están observando.
- ◆ Buscar temas que llamen la atención de los niños.
- ◆ Poner los programas en horarios flexibles para los niños.

En el terreno particular de los programas educativos, sean didácticos o de apoyo a la enseñanza, la planeación debe considerar el perfil psicopedagógico como el más importante de los caracteres del potencial receptor.

El perfil es una aproximación al sujeto en diferentes etapas de su desarrollo evolutivo o maduración, en relación con los rasgos psicológicos, capacidades de percepción, lenguaje, maduración y aprendizaje. En razón de él se deben determinar la profundidad y amplitud del tema y el posterior tratamiento pedagógico, discursivo y técnico de los contenidos.

Diversas teorías de la personalidad dan interpretaciones particulares del desarrollo. Sin embargo, las más comunes son los estudios del llamado enfoque factorial, que caracterizan al sujeto en sus diversos estadios de evolución a partir de dimensiones psicológicas tales como la sensoria-motriz, socio-afectiva, cognoscitiva y de la comunicación.

De esos perfiles psicopedagógicos, los basados en Piaget y Sears, han sido los más utilizados para diseñar programas educativos infantiles de divulgación tecnológica y científica y de apoyo a la enseñanza elemental, y programas educativos instruccionales para adolescentes del nivel medio.

Con todo esto se podría garantizar un alto porcentaje de audiencia dentro de los programas educativos infantiles.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES.

No cabe duda que la televisión y la escuela son fuentes importantes de información para la población infantil; en ambas se difunden desde conocimientos, normas sociales y valores culturales hasta actitudes y patrones de conducta específicos, que influyen en el desarrollo individual y social de los niños.

No obstante, hemos visto como diversos especialistas se cuestionan y se seguirán cuestionando la influencia y el impacto que los medios tienen sobre los niños, ya que, como vimos, los niños perciben mucho mejor el mensaje a través del medio electrónico. En este sentido, se realizó esta investigación para saber que tanto beneficio obtienen los niños o, simplemente, cómo han aumentado o disminuido sus valores, observando los programas educativos infantiles y, sobre todo, que tanta audiencia tienen. De esta investigación se desprenden las siguientes conclusiones.

1) Es importante considerar que, para los niños, ver televisión es una forma de entretenimiento, es decir, emplean su instinto lúdico en el aprendizaje y por consiguiente adquieren mayor conocimiento en menor tiempo. Además las características mismas de la televisión facilitan el aprendizaje infantil, ya que los mensajes se repiten con mayor frecuencia; la comunicación es más efectiva porque se combina la palabra con la imagen; la información es más sencilla y por consiguiente requiere un menor procesamiento; los argumentos involucran

emocionalmente al espectador porque se centran en la imagen y tienden a ser de carácter narrativo.

Entonces, se considera que los niños aprenden de las conductas que observan en televisión, tomando en cuenta que los niños observen programas que ayuden a sus valores y no programas que alteren su comportamiento, afectando a sus conductas ya sea en casa o en la escuela la televisión será entonces muy útil.

2) Para que los niños deseen observar programas educativos, es necesario emplear temas que sean de importancia para ellos, ya que, de otra forma la audiencia será dispersa y motivará a que miren otros programas o caricaturas que satisfagan su entretenimiento, pero sin obtener los resultados que podría dejarles un programa educativo.

Es decir no se cumplirían las metas que tienen los programas educativos infantiles, que es ayudar a fomentar el conocimiento en el niño por medio de imágenes y diálogos entendibles. Es muy importante que, para mantener al auditorio pendiente de este tipo de programas, también se adapten a los horarios que los pequeños tienen disponibles para observar la televisión.

Con el análisis de los tres programas que consideré educativos, pude percatarme que los niños son unos excelentes receptores de lo que observan, tomando en cuenta esto, es necesario que los medios de comunicación amplíen su oferta con más programas de carácter educativo que entretengan a los niños sin hacerles

tediosas las tardes y no obstaculicen el potencial que tienen los pequeños, programando caricaturas que fomentan únicamente la violencia y agresión sin reforzar los valores que los niños deben ir adquiriendo en sus primeros años de vida.

Es importante que la sociedad esté consciente de esto, especialmente padres de familia, maestros, estudiosos del tema y productores de televisión, a fin de lograr una televisión que eduque y no una televisión que dañe, pues como lo mencioné anteriormente, lo importante no es prohibir la televisión, sino enseñar a ver buena televisión de calidad no de cantidad.

De acuerdo a los objetivos planteados al principio de este trabajo, puedo decir que si se cumplen ya que como dije anteriormente, la televisión puede ayudar mucho a la educación, siempre y cuando se tenga el apoyo en casa para determinar los programas que fomentan los buenos principios y no alguno que altere el comportamiento del niño, logrando así tener una televisión que refuerce valores y no refuerce la agresión.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA.

ALBERT, Pierre. y ANDRE Jean Tudesq. **Historia de la radio y la televisión.** México Fondo de Cultura Económica. 176 págs.

ARNAU, Jaume. **Métodos de investigación en las ciencias humanas.** Ediciones Omega. 267 págs.

ARREGUIN, J.L.M. **Tres acercamientos a la educación audiovisual.**

BELTRAN, Luis Ramiro. y FOX, Elizabeth. **Comunicación dominada, Estados Unidos en los medios de América Latina.** Ed. Nueva imagen, ILET. México 1980. 176 págs.

BECK, Joan. **Como estimular la inteligencia del niño.** Ed. Psique, Buenos Aires 1972. 319 págs.

CASTAÑEDA, Yañez, Margarita. **Los medios de comunicación y la tecnología educativa.** México D.F. Trillas 184 págs.

CHARLES, Creel, Mercedes. OROZCO, Gómez, Guillermo. **Educación para la recepción.** Hacia una lectura crítica de los medios. Ed. Trillas. 246 págs.

CORRAL, Corral, Manuel. La ciencia de la comunicación en México. Ed. Trillas. 140 págs.

Educación y cultura de la imagen. Revista Educación 2001. Septiembre-1998.

ERUASQUIN, M. Alfonso. MATILLA, Luis. FONTAMARA, Vazquez, Miguel. Los teleniños. Fontamara 13 1ª edición Mexicana 1984. 215 págs

FERRES, Joan. Televisión y Educación. Ediciones paidós. Barcelona, Buenos Aires, México. 1994. 234 págs.

FUENTES, Molinar, Olac. Educación, Estado y sociedad en México. Versión preliminar para su publicación en México hoy. Siglo XXI 1974.

FRED, N. Kerlinger. Investigación del comportamiento. Mc. Graw Hill. 2ª. Edición.

GONZALEZ, Reyna, Susana. Manual de Redacción e investigación documental. Trillas México, 1979. 180 págs.

GOOD, J. William. HATT, K. Paul. Métodos de investigación social. Ed. Trillas 469 págs.

LA BELLE, Thomas, J. Educación no formal, México nueva imagen. 288 págs.

La televisión Educativa en México. Serie de comunicación y tecnología. Sep
COSNET 1996. 90 págs.

LAZOTTI, Fontana, Lucia. **Comunicación visual y escuela.** Colección punto y
línea. 170 págs.

MEJIA, Prieto, Jorge. **Historia de la radio y la televisión en México.** Colección
México vivo. 322 págs.

MERANI, Alberto. **Psicología y Pedagogía.**

MELENDEZ, Crespo, Ana. **Televisión educativa: un modo de planear
programas.** UAM, División de ciencias y artes para el diseño México 1994. 95
págs.

OROZCO, Gomez, Guillermo. **El conflicto educación-televisión, en el maestro
frente a la influencia educativa de la televisión.** Guía del maestro de educación
básica. Mirando la televisión desde la escuela vol. I, México, Fundación SNTE
para la cultura del maestro mexicano, 1998.

PASQUALI, Antonio. **Comunicación y cultura de masas.** Monte Avila Editores.
Venezuela 1976. 295 págs.

PRIETO, Castillo, Manuel. **Problemas de comunicación y desarrollo en México.** México 1987.

QUIJADA, Soto, Miguel Angel. **La televisión.** Trillas, México 1986. 109 págs.

REED, B. Horace y LEE, Loughran, Elizabeth. **Más allá de las escuelas.** México GERNIKA. 340 págs.

RIVERO, Ma. Luisa. **La Televisión y el niño de tres a seis años de edad.** México 1976. Mimeo.

ROJAS, Soriano, Raúl. **Guía para realizar investigaciones sociales.** Plaza y Valdés. 272 págs.

ROJAS, Zamorano, Alberto. **Televisión y Educación.** Televisa, quinto poder. Ed. Claves, Latinoamericanas. 1985.

SCHRAM, Wilbur. **La ciencia de la comunicación humana.** Cap. 3. Televisión en la educación. Tratados y manuales. Grijalbo 127 págs.

SCHRAM, Wilbur. **Los efectos de la televisión sobre los niños.** México. Ed. Roble 1975.

TORRES, Carlos Alberto. La política de la educación no formal en América Latina. Siglo XXI. 253 págs.

VILCHES, Lorenzo. La Televisión: los efectos del bien y del mal. Ed. Paídos. 206 págs.

VILCHES, Lorenzo. La lectura de la imagen, prensa, cine, televisión. Paídos comunicación 1991. 230 págs.

H E M E R O G R A F Í A

Revista de Educación moderna para una sociedad democrática. Número 65. Octubre 2000. "2001 Educación."

Reglamento de la Ley Federal de Radio y Televisión, Generalidades, Diario Oficial de la Federación, México, Secretaría de Gobernación. 4-abril-1973.